

# Política monetaria en Navarra bajo el reinado de los primeros Evreux (1328-1349)

*Monetary Policy in Navarre under the rule of the first Evreux (1328-1349)*

**Iñigo MUGUETA MORENO**

Universidad Pública de Navarra

## RESUMEN

Proyectos monetarios de Felipe III y Juana II en relación con el cobro del *monedaje* en 1329 y el ejercicio de la regalía de acuñación. Falsificaciones monetarias y escasez de numerario en torno a 1338-1343. Trabajos del maestro de minas florentino Paulo Girardi para la explotación de las minas de plata y cobre de Urrobi e informe de Girardi, de excepcional importancia, sobre la fabricación de moneda y política monetaria.

**PALABRAS CLAVE:** Navarra. Siglo XIV. Evreux. Minas de plata. Moneda. Política monetaria.

## ABSTRACT

Monetary projects of Philip III and Joanna II related to the charge of the *monedaje* in 1329 and the exercise of the royal prerogative of minting. The falsification of coins and scarcity of money from roughly 1338 to 1343. Efforts of the Florentine master of mining, Paulo Girardi, to exploit the silver gold mines of Urrobi and Girardi's exceptionally-important report about the coining of money and monetary policy.

**KEY WORDS:** Navarre. Fourteenth Century. Evreux. Silver Mines. Conaige. Monetary Policy.

**SUMARIO** 1. El monedaje del advenimiento al trono. 2. Falsificaciones y escasez monetaria en el reino. 3. Reformadores en el reino. Intentos de controlar la situación. 4. Explotación minera. 5. El informe Girardi. 5.1 El documento. 5.2. Informe sobre la moneda. 6. Conclusión. Apéndice documental

Los temas económicos, fiscales y monetarios, relativos al reinado de Juana II y Felipe III han sido hasta ahora postergados por los historiadores navarros, más interesados en el desbordante caudal informativo conservado para épocas posteriores. Sin embargo resulta de gran interés conocer los avatares monetarios de este periodo, a caballo entre la dominación francesa y el advenimiento al trono del afanoso Carlos II.

Desde 1276 el régimen de gobernadores instaurado por los reyes de Francia en Navarra, intentó imponer la equiparación de los dineros *sanchetes* navarros con los dineros acuñados en Tours, o *torneses chicos*, que se extenderían extraordinariamente por el reino y sustituirían poco a poco a la moneda navarra, de mejor calidad. A pesar de las iniciales resistencias de los distintos estamentos navarros, finalmente se mantuvo la paridad de ambas monedas hasta el comienzo del reinado de Carlos II (1350)<sup>1</sup>. El dinero de Tours fue así, durante la primera mitad del siglo XIV, moneda de cuenta en Navarra.

A la luz de nuevas investigaciones<sup>2</sup>, surgen ahora nuevos datos que permiten esclarecer un panorama que hasta el momento parecía algo confuso. Se pretende contrastar así, una verdadera política monetaria<sup>3</sup> por parte de los nuevos monarcas navarros, Felipe III de Evreux y Juana II que, si bien no cristalizó en la acuñación de moneda alguna, no estuvo exenta de deliberaciones, cábalas y negociaciones que resultan harto interesantes, tanto para la historia monetaria y fiscal, como para el conocimiento del equilibrio político de la época. No obstante el interés de los monarcas y de los propios estamentos del reino por el “hecho de la moneda”, los últimos años de este reinado estuvieron marcados por una notable escasez monetaria que debía de resultar bastante perjudicial para la economía del reino. En medio de las protestas a que daba lugar esta situación, los reyes no fueron insensibles a ella, sino que trataron el asunto como un tema crucial en su gobierno.

## 1. EL MONEDAJE DEL ADVENIMIENTO AL TRONO

Igual que en Francia el año 1328 trajo una nueva dinastía al reino, en Navarra la muerte del último de los hijos de Felipe IV el Hermoso provocó el advenimiento de otra rama capeta colateral, la de los Evreux. De esta manera Felipe, conde de Evreux, se convirtió en rey de Navarra junto a su mujer, Juana, la hija de Luis X de Francia y nieta de Juana I de Navarra. En virtud de la legitimidad dinástica de Juana,

---

<sup>1</sup> J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia en el Reino de Navarra (siglos XII-XV)*, “Moneda y monedas en la Europa medieval. Siglos XII-XV- XXVI Semana de Estudios Medievales - Estella, 19-23 julio 1999” Pamplona, 2000, pp. 399-455.

<sup>2</sup> Este trabajo se enmarca dentro del proyecto predoctoral sobre *Hacienda y fiscalidad en Navarra (1328-1349)*, desarrollado en la Universidad Pública de Navarra.

<sup>3</sup> Por política monetaria se entiende en este trabajo el conjunto de las decisiones emanadas del poder (no ostentado en solitario el rey), en torno a ideas y a teorías destinadas a responder a necesidades concretas de gobierno. De este modo la política monetaria no es más que un ramal del ejercicio del poder, mediatizado por los fines y objetivos contrapuestos defendidos por cada uno de los poderes sociales.

el matrimonio Evreux fue encumbrado al poder en Navarra en marzo de 1329 en la catedral de Pamplona<sup>4</sup>. Uno de los primeros objetivos de los recién llegados fue la concesión de un impuesto que sufragase parte de los gastos realizados con motivo de la coronación. La contribución finalmente acordada y recaudada, fue un monedaje.

El nombre de monedaje (*monetaticum*), se otorgaba al impuesto destinado a “rescatar” la acuñación de moneda por parte del rey. La emisión monetaria era una regalía contemplada en el Fuero General de Navarra<sup>5</sup>, gracias a la cual el rey decidía en ocasiones variar la ley y el peso de la moneda para obtener beneficios económicos. Sin embargo, esa alteración arbitraria provocaba la pérdida de valor de la moneda y, por tanto, de cierto poder adquisitivo para sus usuarios. Si los diversos estamentos del reino no deseaban esta consecuencia gravosa, podían negociar con el rey la recaudación de un monedaje en sesión de Cortes<sup>6</sup>. El temor a la alteración de la moneda hizo que los navarros reaccionasen contra esta regalía e intentasen obstaculizar su utilización por parte de los reyes. La pretensión desde el siglo XIII fue limitar la acuñación de moneda a una vez cada reinado. En el caso de Teobaldo II (1264-1266), parece que los estados navarros trataron de que el rey no alterase la moneda hasta 10 años pasados del juramento regio, prohibiendo una segunda acuñación en vida de dicho monarca<sup>7</sup>. Los juramentos reales que siguieron a éste, se pronuncian en el mismo sentido, con la mínima variación de 10 o 12 años en la duración del compromiso de no alterar la moneda<sup>8</sup>.

Felipe III de Evreux también conocía su derecho a acuñar moneda. Así se lo

<sup>4</sup> Sobre todas estas cuestiones ver F. MIRANDA, *Felipe III y Juana II de Evreux*, Reyes de Navarra, Pamplona, 1994.

<sup>5</sup> En el Fuero General de Navarra (1.1.2) se confirma el derecho del rey de acuñar moneda al comienzo de su reinado, abriendo durante 40 días la tabla de cambio para sustituir la antigua moneda [P. ILARREGUI y S. LA PUERTA, *Fuero General de Navarra. Amejoramiento del rey don Phelipe. Amejoramiento de Carlos III*, Pamplona, 1964, p. 7 y 8]. Menos detallado aparece este derecho real en las versiones protosistemáticas del Fuero [J. UTRILLA, *El Fuero General de Navarra. Estudio y edición de las redacciones protosistemáticas (Series A y B)*, T. II, Pamplona, 1987, p. 33]. Se recoge también en uno de los “fueros sueltos” el siguiente modo de jura del rey: “La quarta iura es que no eche moneda ata que XII aynnos aya regnado, et despues de XII aynnos que eche moneda quoyal eyll quisiere et no mas en todos sus días. Et si los del regno no quisieren recibir moneda, deuen pagar monedage, et pagando monedage no lis deue echar moneda” [J. M<sup>a</sup> LACARRA y J. F. UTRILLA, *Fueros sueltos en los manuscritos del Fuero General de Navarra*, “Príncipe de Viana”, 1984, 45/ 173, p. 595-613]. Por lo tanto, no parece existir una doctrina jurídica inequívoca a este respecto.

<sup>6</sup> El monedaje de 1330 también fue una cuestión tratada en Cortes [Ver J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 426-427]. Para el monedaje de 1350 también se conocen algunos datos que pueden ser reveladores a este respecto [Ver J. ZABALO ZABALEGUI, *El reparto de las contribuciones extraordinarias*. La “ayuda” de Pamplona de 1366, “Príncipe de Viana”, LIII/196, 1992, pp. 431-433].

<sup>7</sup> Teobaldo II pretendía acuñar una moneda con una ley de 3 dineros y 18 granos de plata, y un peso teórico de 1,1331 gr. [J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 420-424]. El propio Teobaldo II confirmaba la regalía en 1264: “...es nuestro drecho de abater la moneda...”, [R. GARCÍA ARANCÓN, *Colección diplomática de los reyes de Navarra de la dinastía de Champaña*. 2. Teobaldo II (1253-1270), San Sebastián, 1985, n<sup>o</sup> 36; recogido también por la misma autora en La moneda bajo la Casa de Champaña (1234-1274), “La moneda en Navarra” Pamplona, 2001, p. 119-120; J. CARRASCO aporta algún matiz complementario en *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 423].

<sup>8</sup> Estos juramentos fueron recogidos por J. M<sup>a</sup> LACARRA, *El juramento de los reyes de Navarra (1234-1329)*, Zaragoza, 1972.

transmitía a los jurados del concejo de la Navarrería de Pamplona: “como nos por nuestra auctoridad podamos fazer moneda...”<sup>9</sup>. A pesar de esta capacidad potestativa, el reino debía ser consultado para acordar las condiciones de la emisión monetaria o la sustitución de la misma por un impuesto directo. En el juramento real celebrado en la catedral de Pamplona el 5 de marzo de 1329, los reyes se comprometieron a no alterar las monedas navarras en curso (sanchetes y torneses chicos) hasta pasados 12 años, y después de este periodo como máximo a acuñar una sola vez<sup>10</sup>.

Los monarcas gastaron grandes sumas de dinero para su coronación que no pudieron ser contrarrestadas por los ingresos ordinarios de la hacienda Navarra ni por los de sus territorios franceses. De este modo, mientras en Navarra se solicitaba un monedaje, en los territorios condales de Evreux, Mantes, Longueville y Angulema, se había procedido ya a la recogida de un impuesto extraordinario<sup>11</sup>. Esta necesidad dineraria de Felipe de Evreux fue reconocida por las Cortes generales de Navarra reunidas en Olite el 15 de mayo de 1329; los diversos estamentos del reino admitieron que el rey había realizado gastos superiores a la cantidad de 100.000 libras, y por ello se comprometían -de un modo vago aun-, a entregarle la suma de 100.000 libras de sanchetes y torneses chicos. El motivo esgrimido para la aceptación de esta carga fiscal fue el “provecho publico del reino de Navarra”<sup>12</sup>.

En Olite quedó establecido el derecho del rey a percibir la citada suma de 100.000 libras en compensación por los grandes gastos realizados para tomar pose-

<sup>9</sup> M<sup>a</sup>. A. IRURITA LUSARRRETA, *El municipio de Pamplona en la Edad Media*, Pamplona, 1959, p. 216-217 [Archivo Municipal de Pamplona, Leg. F. s/n; Este documento también se recoge en R. CIERBIDE Y E. RAMOS, *Documentación medieval del Archivo Municipal de Pamplona (1129-1356)*, San Sebastián, 1998, n°132.

<sup>10</sup> J.M<sup>a</sup> LACARRA, *El juramento...*, p. 103-105; también en M<sup>a</sup>. D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)*. I. Documentación real, San Sebastián, 1997, n° 44 [Archivo General de Navarra, Sección de Comptos. Documentos, Cajón, 6, n° 21. En adelante se citará AGN, Comptos, Caj. 6, n° 61].

<sup>11</sup> Para la campaña de Flandes que culminó con la victoria francesa de Cassel (28 de agosto de 1328), Felipe VI de Valois solicitó una ayuda de 231.078 libras. En los territorios franceses de los condes de Evreux esta ayuda fue recaudada por la administración condal. En las cuentas de los territorios franceses de los condes-reyes constan igualmente unos gastos desmesurados en el bienio 1329-1330, en su mayor parte suntuarios y relacionados con la coronación de Juana II y Felipe III en Navarra. [I. MUGUETA, *Nuevos materiales para la historia de la hacienda de Navarra (1328-1330)*, “Huarte de San Juan. Geografía e Historia”, 7, 2000, p. 160-162 I. MUGUETA Y M. OSES, “Gastos suntuarios de Juana II y Felipe III de Evreux (1328-1330) en C. ERRO e I. MUGUETA, (Eds.) *Grupos sociales en la historia de Navarra: relaciones y derechos*, V.I, Pamplona, 2002, p. 107-118]

<sup>12</sup> M<sup>a</sup>. D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)*. I. Documentación real, San Sebastián, 1997, n° 52 [AGN, Comptos, Caj. 6, n° 98]. La misma cantidad (100.000 moltones oro del cuyuno del rey de Francia), se citaba por parte de los reyes en el acta del juramento el 5 de marzo “por las spensas que abemos soportado” [J.M<sup>a</sup> LACARRA, *El juramento...*, p. 105; también en M<sup>a</sup>. D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)*..., n° 44; AGN, Comptos, Caj. 6, n° 61].

La aparición de la noción de “provecho publico” para la aceptación de un impuesto extraordinario en Navarra, es de gran interés y enlaza con planteamientos similares en reinos vecinos en estos mismos años [A. RIGAUDIERE, *L'essor de la fiscalité royale du règne de Philippe le Bel (1285-1314)*, “Europa en los Umbrales de la Crisis (1250-1350). XXI Semana de Estudios Medievales de Estella”, Pamplona, 1995, pp. 323-391]. El aparato teórico de base romanista desplegado en tiempo de Felipe IV de Francia, relativo al derecho real de imponer tributos, se sirvió de conceptos como la “utilitas publica” o la “defensio regni”. Muy interesantes son las apreciaciones sobre el “bien común” de J.M. NIETO SORIA, *Fundamentos ideológicos del poder real en Castilla. (Siglos XIII-XVI)*, Madrid, 1988, p. 146-151.

sión del reino de Navarra en nombre de su mujer. No obstante no se precisaba más sobre esta gran suma de dinero.

Los reyes pretendían la recaudación de esta cantidad en el menor tiempo posible. Entre la reunión de Cortes de Olite del 15 de mayo y una nueva reunión en Estella, el 18 de julio, los reyes enviaron cartas a todos los municipios navarros para consultarles sobre la acuñación de moneda. Las buenas villas les fueron contestando, y ellos convocaron la citada segunda reunión de Cortes a mediados de julio. El concejo de la Navarrería de Pamplona fue uno de los pocos en demorarse ante la consulta, de modo que los reyes volvieron a inquirir a sus jurados el 3 de julio por medio de una nueva carta. La misión de aquella era conocer la respuesta de la Navarrería sobre si debía procederse a la acuñación de nueva moneda, recaudar un monedaje o realizar una ayuda para acuñar una buena moneda<sup>13</sup>.

Las posibilidades barajadas por los monarcas para la obtención de los recursos que necesitaban eran por tanto, la acuñación de moneda (alterada a la baja su ley, quizás, con beneficio para el emisor), la recaudación de un monedaje alternativo, o de una ayuda que sufragase los gastos de producción de una buena moneda. A pesar de la desconfianza hacia las malas acuñaciones, el reino consintió en otorgar una ayuda para subvencionar los gastos de la fabricación de nueva moneda.

Felipe III había ordenado a los representantes de la ciudad de la Navarrería acudir a la reunión de Cortes del 18 de julio en Estella, y en consecuencia dicho concejo nombró representantes a Sancho de Sarriguren y a Pedro de Olaiz con un claro mandato imperativo: debían preguntar al rey qué tipo de moneda pretendía emitir, de qué valor, qué ayuda solicitaría en caso de no acuñarla y de qué cuantía. Si el rey no ofrecía plazo suficiente para consultar al pleno del concejo, los procuradores enviados a Estella tenían potestad para negociar libremente sobre estas cuestiones en beneficio de la ciudad de la Navarrería.

La negociación del monedaje debió de comenzar en Estella en julio y seguramente se prolongó durante algún tiempo, ya que la recaudación no comenzó a realizarse hasta noviembre<sup>14</sup>. No se conocen otros datos sobre la negociación del monedaje, salvo el resultado final del mismo:

El rey propuso la acuñación de una moneda de 3 dineros de ley (25% de plata), y una talla de 24 sueldos por marco (peso de 0,849 g.), a lo que las Cortes respondieron favorablemente en primera instancia<sup>15</sup>. En efecto, como se ha visto, la ciudad de la Navarrería se mostraba reticente pero no contraria a la posibilidad de una nueva acuñación. Sea como fuere, el rey aun no había comenzado a acuñar al año siguiente, y los Estados del reino decidieron entregar una nueva ayuda al rey, similar a la cobrada el año anterior. Esta vez el impuesto se concedía para que el rey no

<sup>13</sup> M<sup>a</sup> A. IRURITA LUSARRETA, *El municipio de Pamplona...*, p. 216-217 [Archivo Municipal de Pamplona, Leg. F. s/n; Y R. CIERBITE, y E. RAMOS, *Documentación medieval*, n<sup>o</sup> 132].

<sup>14</sup> La "cogida" comenzó en parte de la merindad de Pamplona, parte de la merindad de Estella y en las tierras de Ultrapuertos en noviembre de 1329 [AGN, *Comptos*, Reg. 24, fols. 75v y 76v; transcrito por J. CARRASCO, *La población del reino de Navarra en el siglo XIV*, 1973, p. 227 y ss.].

<sup>15</sup> AGN, *Comptos*, Reg. 24, fol. 67r. A esta moneda se le llamaba "buena" (Auxilio factio regi eo quod faceret bonam monetam). Teniendo en cuenta que el marco de plata se pagaba en 1329 a 72 sueldos sanchetes [AGN, *Comptos*, Reg. 24, fol. 66r], esta moneda –de haberse acuñado–, hubiera podido valer en torno a los 3 dineros sanchetes.

hiciera nueva moneda (*auxilio facto domno regi eo quod non faceret monetam*). Al parecer, los diferentes brazos de las Cortes suplicaron al rey que no batiese una nueva moneda, puesto que la moneda acuñada en esos momentos por los reyes de Francia era “buena y fuerte”<sup>16</sup>. Como consecuencia el rey no tuvo que proceder a la emisión monetaria.

La impresión que se recoge es que en 1329 se propuso la acuñación de una moneda gruesa que completase en parte la tipología de especies existente en el reino. Finalmente esa acuñación no se produjo. ¿Por qué? Hay que tener en cuenta que una moneda de plata, gruesa, hubiese beneficiado seguramente a los comerciantes y hombres de las villas. Siguiendo este argumento, parece que el rey intentó recabar el apoyo de las villas ofreciendo una moneda que favoreciese sus intereses. No obstante, este apoyo sería frágil, ya que el verdadero interés del rey era incrementar sus recursos económicos mediante el incremento de la presión fiscal<sup>17</sup>. La articulación de estos factores debió de producir ciertas vacilaciones en las posturas de los concejos navarros, de las que en cualquier caso salió vencedor el rey con la obtención de dos ayudas extraordinarias consecutivas, justificadas por medio de una emisión monetaria que no se materializó. En medio de las negociaciones, se intuye en cualquier caso el deseo real de proceder a una devaluación, que finalmente pudo ser el factor detonante de la entrega del segundo monedaje y de la decisión de no acuñar.

## 2. FALSIFICACIONES Y ESCASEZ MONETARIA EN EL REINO

En 1345 las buenas villas comunicaron al gobernador que en su opinión había poca moneda en Navarra, y que ésta era de mala calidad<sup>18</sup>. La situación económica de un reino en “los umbrales de la crisis” se había ido deteriorando a lo largo del siglo XIV, seguramente como consecuencia de diversos acontecimientos, como el comienzo del enfrentamiento secular en Francia entre los Valois y Plantagenet, el descenso de la población, y la mengua de las fuentes de ingreso<sup>19</sup>.

<sup>16</sup> AGN, *Comptos*, Reg. 26, fol. 314v

<sup>17</sup> Algo similar ocurre en Castilla durante el reinado de Alfonso X: “La monarquía, con una serie de decisiones francamente delicadas puesto que no tienen efectos unidireccionales, trata de mantener o de incrementar los beneficios de los grandes comerciantes a costa de las rentas de la aristocracia para poder incrementar la recaudación fiscal” “... esta alianza basada, por lo que respecta a la política económica, en una moneda fuerte en el mercado interior y en el freno a la revalorización del oro, se presenta con evidentes dosis de fragilidad al no ser el incremento de los beneficios de los comerciantes el fin, sino el medio para en incrementos de la recaudación fiscal” [G. CASTÁN LASNASPA, *Política económica y poder político. Moneda y fisco en el reinado de Alfonso X el Sabio, Junta de Castilla y León*, 2000, p. 107; De mayor amplitud temporal, también son interesantes las observaciones de M.A. LADERO, *Fiscalidad y poder real en Castilla (1252-1369)*, Madrid, 1993, p. 267-340].

<sup>18</sup> J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 428 [AGN, *Comptos*, Reg. 54, fols. 29v, 134 y 166v]. Se decía que “en el dicto regno avia poca moneda sanchetes et torneses et aqueylla poca que es, las gentes fazian grant refus que asi bien refusavan los bonos como los malos, et con tanto la dicta moneda era mas poca” [AGN, *Comptos*, Reg. 51, fol. 26r-v].

<sup>19</sup> A este respecto L.J. FORTÚN, “Espacio rural y estructuras señoriales en Navarra (1250-1350)”, *Europa en los Umbrales de la Crisis (1250-1350). XXI Semana de Estudios Medievales de Estella*, Pamplona, 1995, pp. 129-169.

Las quejas expresadas en 1345 no debieron ser las primeras, sino al contrario, las enésimas, tras unos años plagados de vicisitudes referidas a la moneda. Las informaciones recogidas señalan el papel clave del año 1340 en la política económica de los reyes de Navarra. Sin embargo, conviene volver a seguir un orden cronológico para retomar el hilo de la política real en lo tocante a los aspectos económicos (monetarios y fiscales).

Desde el comienzo del reinado se pueden registrar noticias de falsedad monetaria en Navarra. Así ocurría con motivo del pago del monedaje de 1330<sup>20</sup>; en 1337 a propósito de un robo de dineros torneses, sustituidos por dineros de estaño; en 1338, cuando el merino de Sangüesa fue a apresar a algunos “falsarios de falsa moneda”; y en 1339 cuando fue apresado un tal Juan Inglés, acusado de fabricar moneda fraudulenta<sup>21</sup>.

También debían de ser frecuentes otras formas de fraude monetario, ya que desde 1331 se dictaron medidas para que no se alterase la moneda, ni se fundiese, ni se sacase del reino<sup>22</sup>. En 1332 se constataban y perseguían este tipo de prácticas delictivas, que se consideraban perjudiciales para la economía del reino<sup>23</sup>. En consecuencia, desde 1331 y 1332 se establecieron diversas sanciones para quien intentase sacar de Navarra moneda sanchete o tornesa<sup>24</sup>. Pero las medidas que restringían la circulación monetaria no se iban a quedar ahí, sino que progresarían: desde 1334 la prohibición de extraer moneda de Navarra se extendió a otros productos como pan, vino, carne, ganados, caballos, armaduras, y oro y plata (amonedados, macizos o trabajados)<sup>25</sup>. En general la prohibición de las exportaciones se mantuvo hasta el final del reinado, aunque con algunas excepciones fluctuantes<sup>26</sup>.

En torno a estos años, al menos desde 1335, la atención de los oficiales del rey no sólo se dirigió a la falsedad monetaria, sino también al rechazo de la moneda en curso. Parece ser que, en ocasiones, los comerciantes no aceptaban pagos en sanchetes y torneses chicos por ser éstos de mala calidad. En contrapartida se establecía una multa de seis dineros por cada dinero rechazado<sup>27</sup>.

<sup>20</sup> En 1330, con motivo de la recaudación del monedaje, se computaron unos gastos de 110 sueldos por la entrega de moneda falsa en la Merindad de Estella [AGN, Comptos, Reg. 24, fol. 78].

<sup>21</sup> AGN, Comptos, Reg. 38-1, fol. 235r; Reg. 40, fol. 48r; y Caj. 8, nº 7, fol. 6r.

<sup>22</sup> “...qui ninguno non trabuque moneda nin la fonda, nin saque bauyllon o moneda sanchet o tornes fueras del regno de Navarra” [AGN, Comptos, Reg. 29, fol. 43v. y 112r.].

<sup>23</sup> AGN, Comptos, Reg. 30, fols. 82r. y 174v.

<sup>24</sup> En 1331 se establece la pérdida de las cantidades que se intenten exportar (la mitad para el rey y la otra mitad para quien las intercepte); en 1332 se habla de “pena del cuerpo et de quanto oviese” [AGN, Comptos, Reg. 30, fol. 82r]. Anteriormente también debían de existir limitaciones similares, pues en 1329 fue detenido el judío Samuel Alborge cuando intentaba extraer grandes cantidades de dinero del reino [AGN, Comptos, Reg. 24, fol. 78r].

<sup>25</sup> AGN, Comptos, Reg. 35, fol. 81v; y 341v. Y un año después, Reg. 37, fol. 195v. Estas prohibiciones se mantuvieron en lo sucesivo; por ejemplo en 1342 se indica la prohibición de “extraer bienes” del reino [AGN, Comptos, Caj. 8, nº 22, fol. 4r].

<sup>26</sup> J. ZABALO, *La administración del reino de Navarra en el siglo XIV, Pamplona*, 1972, p. 178. En 1345 se levantó la prohibición de exportar ganado mayor y menor y en junio de 1345 se mantenía sobre pan, cereales y vino.

Estas medidas provocaron lógicamente - entre otras cosas -, la pérdida total de los importantes ingresos reales procedentes de las sacas [AGN, Comptos, Reg. 34, fol. 128r].

<sup>27</sup> “...que ninguno non fiziesse refus de dineros torneses burgueses et sanchetes sino fuessen falsos

### 3. REFORMADORES EN EL REINO. INTENTOS DE CONTROLAR LA SITUACIÓN

El 25 de julio de 1338 se celebró en Alagón el matrimonio de la infanta María, hija de Juana II y Felipe III, con el rey de Aragón, Pedro IV<sup>28</sup>. Este acontecimiento es relevante para la historia de la fiscalidad en Navarra porque en las capitulaciones matrimoniales los reyes navarros se comprometieron a entregar, en concepto de dote, la suma de 60.000 libras de sanchetes o torneses chicos al rey de Aragón. Esta cantidad de dinero se antojaba desmesurada, dados los limitados recursos de la corona navarra, y así se sucedieron diversos intentos por proveer las arcas reales de los ingresos necesarios para cumplimentar esta onerosa dote: impuestos extraordinarios sobre las aljamas de judíos, préstamos cuantiosos, un intento de imposición general directa frustrado, así como multas extraordinarias y cualquier otro recurso en sus manos.

A comienzos de 1340 Pedro IV aun no había recibido un solo dinero de las 15.000 libras establecidas como primer plazo, pagaderas teóricamente en la Navidad de 1338<sup>29</sup>. Todo ello, unido a la situación monetaria anteriormente descrita, provocó que Felipe III nombrara el 12 de marzo de 1340, en París, tres “reformadores” dotados de amplios poderes: Jean de Fresnoy, Guillaume de Fourqueux, y Guillaume le Soterel; entre sus obligaciones destacaba la de obtener todos los recursos económicos posibles para la corona<sup>30</sup>. Y en la misma línea, uno de los trabajos más explícitamente encargados fue el de investigar sobre los fraudes monetarios en el reino<sup>31</sup>.

Los reformadores llegaron a Navarra rápidamente y cumplieron sobradamente con esta última misión, de modo que ese mismo año, el tesorero recaudó multas por valor de 1.876 libras sobre diversas personas acusadas de falsificar, o estar en posesión de moneda falsa<sup>32</sup>. Las investigaciones debieron de continuar en años posteriores, seguramente dirigidas por Jean de Fresnoy, “comisario deputedo sobre la

---

o crebantados, et qui lo fiziesse que pagare por cada dinero 6 d.” [AGN, Comptos, Reg. 35, fol. 121r-v].

<sup>28</sup> J.R. CASTRO, *El matrimonio de Pedro IV de Aragón y María de Navarra* “Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón”, 3, Zaragoza, 1947-1948, pp. 55-156.

<sup>29</sup> J.R. CASTRO, *El matrimonio de Pedro IV...*, p. 84. Sobre el pago completo de la dote, puede verse también, J. E. ÁVILA PALET, *Don Ezmel de Ablitas “el viejo”, su muerte y los problemas de su herencia*, “Sefarad”, 45, 1985, pp. 281-314.

<sup>30</sup> “...touz proufiz ou dommages que nous pouons auoir au pays tant des minieres, foses et caues qui nous appertient...” [M<sup>a</sup> D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)...*, n<sup>o</sup> 126; AGN, *Comptos*, Caj. 7, n<sup>o</sup>121]. Las diferentes actuaciones de los reformadores del reino son recogidas por F. MIRANDA, *Felipe III y Juana II...*, p. 183-185. Muy interesantes son las destituciones de distintos oficiales del reino. Parece en todo caso que los reformadores cumplieron misiones destinadas a aumentar la eficacia de la administración pública y a incrementar los ingresos de la corona.

<sup>31</sup> “En outre nous donnons a noz diz refformateurs pouoir et special mandement d'enquerir du fait de la fausse monoye” [M<sup>a</sup> D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)...*, n<sup>o</sup>126].

<sup>32</sup> Miguel García pagó 195 libras por este concepto; Artaldo de Eza, 250 libras; Juan Arnaldo, tendero, 200 libras; Bartolomé de Eza, 97 libras; Pedro de Undiano, 97 libras; Martín de Ichurieta, 97 libras; Bartolomé y Juan de Araquil, 97 libras; Arnaldo de Petra, 176 libras; Beltrán Jordán, 120 libras; Laurent de Tours, 155 libras; y 195 libras más del “camarero” del obispo [AGN, *Comptos*, Reg. 43, fol. 321v]. Jean de Fresnoy ordenó “fazer pregonar por encartados de Navarra a Xemen García, que solia ser con doynna Johana Almoravit, a Miguel de Çavalidica, a Pero Gentero dicto Cocheta, a Martin cavayllero fijo de Remiro el fre-

falssa moneda”<sup>33</sup>.

Por otro lado, persistía la actitud entre los súbditos del reino de rechazar los dineros sanchetes y torneses por estar alterados “eslavados o fendidos”, contra la que se mantenía una multa de 6 dineros por dinero recusado<sup>34</sup>. En 1341 aparece por primera vez en las cuentas del Justicia de Tudela un título denominado “caloniis ratione monete refusate”, que seguirá castigando estas prácticas hasta el final del reinado<sup>35</sup>. También se trató de evitar la circulación de moneda extranjera en algunas comarcas fronterizas, como Viana, Laguardia y la Sonsierra, donde al parecer usaban habitualmente la moneda castellana. El gobernador prohibió comprar o vender en otra moneda que no fuera la del rey de Navarra, entendiéndose que lo contrario perjudicaba los intereses del reino<sup>36</sup>.

Un informe redactado en el otoño de 1340 por los reformadores del reino aporta datos de otras actividades –que ahora vienen al caso –, realizadas por ellos desde su llegada. En él repasaban todas las materias de gobierno que habían abordado, entre ellas la explotación minera y la acuñación monetaria<sup>37</sup>. En primer lugar, los reformadores informaban al rey del acuerdo a que habían llegado con el maestro minero florentino Paulo Girardi, para la explotación de las minas de plata y cobre de Urrobi. Volvían luego a comentar el modo en que se iban a trabajar dichas minas y los rendimientos y gastos previstos. Finalmente – seguían informando –, habían oído al pueblo, a través del obispo de Pamplona, que había acordado “hacer moneda al reino”. Eso sí, según decía el obispo, los estados navarros sólo estaban dispuestos a que se acuñara moneda si era del mismo tipo propuesto en 1330 por el rey<sup>38</sup>. Por tanto, volvía a presentarse la posibilidad de acuñar una moneda de 3 dineros de ley 24 sueldos por marco de talla y un peso de 0,849 g., que de nuevo, no saldría adelante. Seguramente el rey pretendía una devaluación monetaria que le permitiese obtener nuevos beneficios económicos. El monarca pudo argumentar que habían transcurri-

---

nero, a dona Gracia muger de Pedro de Lecumberri a Johanet fijo del dicho Pedro de Lecumberri, vezinos de Pamplona, et Garcia Yvaynnes de Liçassoayn escudero et a Pero, fijo de Pascual d'Orocha, vezinos de Sangüesa, por razon que fueron çitados a instancia del procurador del rey diziendo que eyllos fazian o avian fecho fazer falssa moneda y al día contenido en las dichas çitaciones que no avian pareçido” [AGN, Comptos, Reg. 43, fol. 321v].

<sup>33</sup> AGN, Comptos, Reg. 43, fol. 4v. La investigación de falsedad afectó al propio tesorero del reino, Juan de París [AGN, Comptos, Reg. 45, fol. 123v], siguió en 1342 [AGN, Comptos, Reg. 47, fol. 200r], 1343 [AGN, Comptos, Reg. 48, fol. 159v; y Reg. 49, fol. 261r] y 1344 [AGN, Comptos, Reg. 51, fol. 217v].

<sup>34</sup> AGN, Comptos, Reg. 45, fol. 27v y 61v

<sup>35</sup> Las cuentas del Justicia de Tudela recogen entre los años 1341 a 1348 permanentes multas por rechazo de dineros sanchetes, torneses chicos y meajas u óbolos. Aparentemente hay un renovado esfuerzo por combatir la recusación de moneda [(1341) AGN, Comptos, Reg. 45, fol. 60r; (1342) Reg. 46, fol. 24r; (1343) Reg. 49, fol. 62v-63r; (1345) Reg. 54, fol. 65v-66r].

<sup>36</sup> AGN, Comptos, Reg. 45, fol. 235v.

<sup>37</sup> M<sup>a</sup>. D. BARRAGÁN, Archivo General de Navarra (1322-1349)..., n<sup>o</sup> 135 [AGN, Papeles Sueltos, Leg. 2, capt. 5].

<sup>38</sup> “...l'uesque... disoit que il ne accorderoient la dite monnoye se ce n'estoit de certaine ley et quantite contenue en vne cedulle qu'il portoit mesmement que le roi auoit eu emolument pour la dite monnoye faire ce puis non faire. Touteuoy fut accorde la dite monnoye que faite a l'ordenance et deliberation du roy” [Idem]. Aludía el obispo claramente, como portavoz o presidente de las Cortes, a la moneda para cuya acuñación el rey había solicitado una ayuda en 1329. Según se ha dicho más arriba, el rey recibió una primera ayuda para acuñar moneda, y el año siguiente una nueva para que no la acuñase.

do 12 años desde el comienzo de su reinado, y que le correspondía ejercer su derecho de acuñación. Por otro lado, los Estados reunidos en Cortes habrían podido alegar la limitación de acuñar o de obtener un monedaje una sola vez por reinado<sup>39</sup>. En fin, el acuerdo no se habría producido dados los intereses dispares, y el rey finalmente no pudo emitir moneda.

En el curso del año 1341 se adoptó otra medida de importancia, fruto de este mismo impulso reformador y de todos los problemas monetarios relatados hasta el momento: se tasaron los precios del cereal por orden del rey. El precio del cahíz de trigo se estableció en 10 sueldos sanchetes, y el de cebada y/o avena, en 5 sueldos<sup>40</sup>. Esta medida adoptada por el rey parece tener un carácter claramente anti-inflacionista. Lo cierto es que en 1340 los precios del cereal se encontraban en general, por debajo de lo tasado en 1341. También que tras el bienio 1341-1342, el valor del cereal se disparó en el año 1343, para asentarse en valores igualmente elevados en los años sucesivos<sup>41</sup>. No parece que en estos años se produjeran importantes carestías<sup>42</sup>, de modo que el incremento de los precios no puede achacarse a las malas cosechas. Cabe pensar en una importante incidencia de la deficiente circulación monetaria, o en la puesta en circulación de mayores o menores excedentes cerealísticos por parte de la corona.

Queda claro que la situación económica del reino era difícil en 1340. Las funciones ejercidas por los reformadores del reino vinieron a paliar gran parte de los déficits administrativos. Se mejoraron los rendimientos de las rentas reales, se buscaron nuevas fuentes de ingreso, se estabilizaron los precios, y se explotaron las minas del reino con la pretensión de acuñar moneda. Es fácil entrever nuevamente el deseo del monarca de obtener beneficios por medio de una posible emisión monetaria. También el rechazo de los diversos estamentos del reino a un deterioro de la moneda o a un impuesto alternativo. El conflicto de intereses no permitió solucionar el problema de la escasez monetaria por medio de una acuñación. Esta prolongada circunstancia pudo influir en un fuerte incremento de los precios del cereal, atajado

<sup>39</sup> Ver nota 5. No es posible un mayor detenimiento en estas cuestiones fiscales. Lo cierto es que si en 1339 no se pudo cobrar la ayuda solicitada para el matrimonio de la infanta María [AGN, Comptos, Reg. 41, fol. 150r] difícilmente podría el rey recaudar un nuevo monedaje en 1340. La posibilidad de recaudación de una ayuda en caso de matrimonio de una infanta, así como en caso de emisión monetaria, se recogían en el Fuero General, pero siempre debió ser necesario el consentimiento de las Cortes. Al parecer, las Cortes habrían conseguido desde 1330 imponer su criterio y no cedieron ante las peticiones fiscales del rey.

<sup>40</sup> AGN, Comptos, (1341) Reg. 44, fol. 128v-129r; y (1342) Caj. 8, nº 20, fol. 3r.]. La tasación de los precios se mantuvo en 1342. En los años anteriores se había observado una tendencia al alza en el valor del cereal [L.J. FORTÚN, *Espacio rural...*, p. 159-160; son interesantes las observaciones de J. ZABALO aunque habría que tomar los datos que aporta con prudencia hasta disponer de un estudio más exhaustivo de estos años, *La administración...*, p. 234].

<sup>41</sup> No es objetivo de este trabajo el estudio de la evolución los precios del cereal. Por lo tanto estas observaciones requieren una mejor y más amplia atención. No obstante, interesa conocer la influencia que la escasez y la degradación de las monedas en curso pudieron ejercer en la aparición de un marcado proceso inflacionario. Tras el forzoso estancamiento de los precios en el bienio 1341-1342, en 1343 se dispararon hasta valores cercanos a los 12 a 20 sueldos sanchetes para el trigo, y a los 6 a 10 sueldos para la cebada y/o avena [AGN, Comptos, Reg. 48, fol. 144v; y Reg. 48, fol. 32v-33r].

<sup>42</sup> M. BERTHE, *Famines et épidémies dans les campagnes navarraises à la fin du Moyen Age*, Paris, 1984, T. I., p. 227-234.

por los monarcas a través de la tasación forzosa de los mismos. Además, se mantuvo la política de prohibición de exportaciones y de persecución del fraude monetario, a las que se añadieron otras destinadas a prohibir la circulación de moneda extranjera y a impedir el rechazo de la propia. Todas estas decisiones parecen mediatizadas por el déficit de las arcas reales y por la ya larga escasez monetaria que sufría el reino.

#### 4. EXPLOTACIÓN MINERA

La llegada al reino de Paulo Girardi de Florencia, maestro de las minas de Navarra, podría situarse a comienzos de 1338 puesto que en las cuentas de 1340 se le abonaron gastos y gajes por su “compto” desde febrero de aquel año<sup>43</sup>. Parece que Paulo Girardi cobraba un salario anual de 200 libras por sus trabajos al frente de las minas navarras.

Con la llegada de los reformadores a Navarra, le fueron solicitados varios informes con los que se pretendía conocer el desarrollo de las explotaciones mineras en Navarra y elevar los ingresos que producían. En octubre de 1340 el maestro florentino firmó un contrato de arrendamiento en la Cort de justicia, en presencia del gobernador, el tesorero, los tres alcaldes de la Cort y el procurador, en virtud del cual el rey percibiría una sexta parte del mineral (plata y cobre) producido en las minas de Urrobi<sup>44</sup>. Además, el rey podría comprar al maestro Girardi el resto de la producción de mineral, al precio que estuviera en ese momento en el mercado<sup>45</sup>. Girardi se vería beneficiado por la franquicia de poder vender el mineral dentro o fuera del reino sin pagar arancel alguno, y además seguiría cobrando sus gajes anuales de 200 libras mientras el rendimiento de la mina fuese satisfactorio<sup>46</sup>. Eso sí, a cambio de estas condiciones parece ser que el rey no correría con ninguno de los gastos ocasionados en los trabajos de extracción del mineral. El régimen de explotación en el que Paulo Girardi tomó las minas de Urrobi en otoño, había sido anunciado o explicado en los informes anteriormente redactados por él (en abril y mayo de ese año).

En 1343 Girardi cobró su salario hasta el 24 de septiembre, fecha en la que aban-

---

<sup>43</sup> Bajo el epígrafe “Expensa ratione minerie de Hurroui” se detallan los gastos realizados por Paulo Girardi con fecha de inicio de 21 de abril de 1328; igualmente, bajo el título “Pro uadiis magistri Pauli Girardi de Florencia, magistri mineriarum Nauarre et aliorum custodum dicte minerie”, se anotan los gajes abonados a este personaje desde el 25 de febrero de 1338 [AGN, Comptos, Reg. 43, fol. 356r-357v].

<sup>44</sup> M<sup>a</sup>. D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)*..., n<sup>o</sup> 135 [AGN, Papeles Suetos, Leg. 2, capt. 5] y AGN, Comptos, Reg. 46, fol. 146v. En el informe que Girardi dirigía a los reformadores del reino (n<sup>o</sup> 2 en los apéndices), señalaba cómo “en algunos países” el rey tiene derecho a percibir siempre una cuarta parte del mineral extraído, y contribuye a sufragar los gastos de explotación en esa misma medida.

<sup>45</sup> Se registran compras de cobre y plata que proceden de las minas de Urrobi en los años 1341, 1342 y 1343, año en el que abandona el reino. [AGN, Comptos, Reg. 44, fol. 151r; Reg. 46, fol. 146v; Reg. 48, fol. 174r.]. El precio del quintal de cobre era de 60 sueldos de sanchetes, y el del marco de plata 70 sueldos, en 1342.

<sup>46</sup> Girardi cobró puntualmente su salario de 200 libras al menos hasta el año 1342 [AGN, Comptos, Reg. 44, fol. 151r. (1341); y Reg. 46, fol. 175v (1342)].

donó el reino y fue sustituido en su cargo por Marco de la Fe, sargento de armas del Papa, llegado ese mismo año para supervisar la extracción de cobre<sup>47</sup>. Aunque Paulo Girardi cobró su salario de ese año, y no parece que se tomaran medidas penales contra él, sí fue acusado o investigado por fraude en la gestión de las minas. Sea como fuere, en 1345 Marco de la Fe recorrió las minas del reino para comprobar su estado y calidad como “comisario sobre el hecho de las minas y las monedas”<sup>48</sup>. Seguramente la investigación contra Girardi estuvo motivada por el paulatino descenso de los rendimientos de las minas de Urrobi, que en 1343 ya sólo aportaron 5 marcos de plata a las arcas reales.

La producción de plata de las minas de Urrobi, a veces mezclada con cobre, se ha estimado en unos 2.565 marcos, y 18 onzas, entre 1340 y 1343. Al menos estas son las cantidades que entraron en la tesorería en concepto del sexto del rey, y de compra del mineral restante. El año más productivo (quizás incluyera parte del mineral explotado en los dos años precedentes), fue 1340, cuando se entregaron 2.470 marcos y 6 onzas de plata y cobre conjuntamente<sup>49</sup>. Además, los años 1341 y 1342 se computó separadamente el cobre, que sumó un ingreso de 24 quintales y 148 libras. Parece ser que éstas importantes cantidades de mineral precioso no sirvieron para una acuñación inmediata, sin que se sepa qué ocurrió con ellas al no ser autorizada la fabricación de una nueva moneda. Al menos en el curso de este trabajo, no se han encontrado ventas ni posibles transferencias de mineral desde 1340.

## 5. EL INFORME GIRARDI

### 5.1 EL DOCUMENTO

La presencia de Guillaume le Soterel y Paulo Girardi en Navarra, obligar a abordar el estudio de un documento peculiar que, por su importancia, ha sido bastante conocido por la comunidad medievalista<sup>50</sup>. Se ha considerado necesario revisar este

<sup>47</sup> AGN, Comptos, Reg. 48, fols. 159v; y 174r

<sup>48</sup> Pro uadiis Marchi de Fide, commissarii super facto mineriarum et monetarum” [AGN, Comptos, Reg. 52, fol. 183]. Durante el reinado de Carlos II también se conoce la presencia de expertos florentinos dirigiendo las explotaciones mineras de Navarra. En este caso un maestro minero llamado Brace de Florencia [AGN, Comptos, Caj. 15, nº 47, 10; Caj. 15, nº 87, 1; y Caj. 15, nº 93, 13].

<sup>49</sup> En 1352 Carlos II acuñó una moneda de 2 dineros y 6 granos de ley, de 0,108695 y de 20 sueldos de talla, utilizando para ello 1.505 marcos de plata. No parece que en 1340 el rey hubiese tenido problemas para acuñar una moneda como la de 1330 de haber estado en una buena situación económica, ya que contaba con el mineral necesario.

<sup>50</sup> El documento se custodia en la sección de *Comptos* del AGN con la signatura Caj. 24, nº38, I. En 1972 realizó su estudio y transcripción B. LEROY, *Théorie monétaire et extraction minière en Navarre vers 1340*, “Revue numismatique”, 14, 1972, pp. 105-123. Más tarde se ocupó de este documento P. SPUFFORD, en *Money and its use in medieval Europe*, Cambridge, 1988, p. 305-306 [Traducido al español, Dinero y Moneda en la Europa Medieval, Barcelona, Ed. Crítica, 1991, p. 392-393]; y también en *Monetary practice and monetary theory in Europe (12th-15th Centuries)*, “Moneda y monedas en la Europa medieval. Siglos XII-XV - XXVI Semana de Estudios Medievales - Estella, 19-23 julio 1999”, Pamplona, 2000, pp. 53-86. En Navarra también han señalado la importancia de este documento J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 427-428, y Acuñaciones y circulación monetaria..., en “La moneda en Navarra”, Pamplona, 2001, p. 137-138; y M. IBAÑEZ ARTICA, *Circulación de moneda foránea, falsificaciones y exportación frau-*

escrito con profundidad, y se ha creído oportuno repetir su edición; la realizada por B. Leroy puede resultar hoy de difícil acceso, y se propondrán aquí, además, a través de una nueva transcripción, revisada y reordenada, algunas ideas y teorías que aportan algo más de claridad sobre un texto no siempre entendido en su verdadero contexto.

Hay que advertir que no se va a considerar aquí el informe de Girardi de una manera unitaria, sino que se va a realizar una propuesta diferente, con una división en tres unidades documentales diferenciadas. En conjunto se trata de seis folios en papel, sin encabezado alguno, que miden unos 30 cm. de ancho y 177,7 cm. de longitud. Excepto el primer folio (que se llamará documento nº 3) de diferente tamaño y con fecha propia, los demás pudieron ser concebidos conjuntamente como un expediente informativo que enviar a los reyes. No obstante, ante la duda se van a considerar de modo separado los folios 2, 3 y 4, y los folios 5 y 6, que constituyen unidades obvias de contenido y formato, y que además fueron cosidos entre sí. Al primer bloque se le llamará “documento 1” y al segundo “documento 2”.

El documento 1, compuesto por los folios 2, 3 y 4, responde básicamente al informe técnico de Paulo Girardi sobre la fabricación de moneda. Los citados reformadores habrían interrogado al experto florentino sobre algunos aspectos monetarios, revelando así la intención de una posible emisión de moneda por parte del rey. La respuesta de Paulo Girardi, en tres folios, no es tan teórica como podría parecer en un principio, y responde a una serie de cuestiones planteadas a priori, y en las que ahora no corresponde entrar. Se propone aquí, además, una nueva ordenación interna donde el segundo folio según la ordenación del Archivo General de Navarra, postergado por B. Leroy, precedería al resto. Se entiende así como una introducción, puesto que aborda temas y apunta ideas que serán desarrollados con más amplitud en lo sucesivo. La primera línea induce a pensar que se trata de un inicio, un ensayo de ubicación del informe: “Tout seigneur qui use de faire monnoie par aucun temps et puis demoure aucun temps que il ne la fait et puis derechief veut torner a faire monnoie, convient que requierge le peuple et ait conseil aveques lui”. Dirigido al rey en persona, y no a los reformadores del reino, como los folios 5 y 6, el documento no va firmado, y pudo ser escrito a la vez que el documento siguiente, aunque no hay datos que lo confirmen (salvando las similitudes de formato y las características del contenido). Como hipótesis, cabe apuntar que fuera redactado en la primavera de 1340, ya que las negociaciones entre rey y reino sobre la moneda tuvieron lugar en verano-otoño<sup>51</sup>; este sería un informe necesario para que el rey pudiese realizar su propuesta de acuñación a las Cortes con conocimiento de causa. La atribución a Paulo Girardi, que no consta en el texto, se establece por comparación con los textos que siguen, y porque algún término que contiene parece estar

---

dulenta, “La moneda en Navarra”, Pamplona, 2001, p. 241. Dado su interés el documento formó parte de la exposición Monedas Medievales de Navarra, celebrada en Estella [E. Ramírez Vaquero, Monedas Medievales de Navarra (Catálogo de la exposición preparada para la XXVI Semana de Estudios Medievales de Estella), Pamplona, 1999].

<sup>51</sup> En junio continuaban las consultas a propósito de las minas y la moneda, ya que el 11 de ese mes Martín, platero de Tudela, era llamado a Pamplona por los reformadores para recabar sus informes sobre estas cuestiones [AGN, Comptos, Reg. 43, fol. 357v].

escrito en italiano (“quarati” en lugar de kilates, quarats o carats).

El documento 2 está compuesto por los folios sexto y quinto, en este orden, numerados como documento 2. La temática varía en esta ocasión para centrarse en la explotación minera. Es de nuevo un informe escrito por Paulo Girardi, bajo el título genérico de “ordenanzas”, fechado el 30 de abril de 1340 y dirigido a los reformadores del reino. El contenido refiere ciertos consejos para una explotación provechosa de las minas navarras. El folio sexto llevó a equívoco a B. Leroy, ya que la maltrecha parte superior del papel descubre de modo aislado el nombre de *Soterel*. No obstante, observando con atención, en el enunciado de este sexto folio puede leerse el nombre de *Paule Girardi de Florence*; este mismo enunciado termina con un *Soterel*, que no es sino el apellido del tercero (en orden de prelación), de los reformadores del reino, a quienes en conjunto iba dirigido el texto<sup>52</sup>.

Muy interesantes además son las anotaciones realizadas al dorso del folio 6; se recogen varias preguntas, anotadas con aparente descuido, que los reformadores del reino plantearon a Paulo Girardi. La respuesta a estas dudas, punto por punto, se encuentra en el folio quinto. Éste viene encabezado por el siguiente título: “C'est escript a baillié Paule Girardi”. Y ahí el maestro florentino responde a las preguntas de los reformadores; a saber, qué tipo de explotación o régimen de arrendamiento era el llamado “a ganes”, qué gastos conllevaría la explotación de las minas, cuántos obreros y qué salarios serían necesarios, y cómo se dividirían el rey y el arrendatario los gastos de la explotación. Este documento cosido a modo de informe, pudo haberse realizado por tanto en dos tiempos; entre medio, los reformadores habrían solicitado algunas precisiones, con las que el maestro florentino completó su trabajo “a folio seguido”. En todo caso, ambos folios se cosieron y formaron un texto conjunto.

Numerado y transcrito en los apéndices de este trabajo en último lugar, el folio primero debe considerarse separadamente del resto; lleva por título: *Las minas de Navarra que han sido descubiertas hasta hoy, que es sábado 13 de mayo del año 1340, son estas*. Escrito sobre papel de diferente tamaño, debió ser redactado con posterioridad a los demás, y su separación tanto en la temática, (se trata de una simple enumeración de las minas navarras), como en el formato, resultaba evidente. Además, no hay huellas en el documento de haber sido cosido a los demás. Aunque nadie se responsabiliza del mismo, parece clara su atribución al maestro de las minas del rey, Paulo Girardi.

Como se ha visto, las fechas señaladas en los documentos 3 y 2, son el 13 de mayo y el 30 de abril de 1340<sup>53</sup>, respectivamente. Volviendo a profundizar sobre la

<sup>52</sup> Obsérvese que hasta el año 1341 Guillaume le Soterel no pasó a hacerse cargo de la tesorería del reino con motivo de una investigación sobre el antiguo tesorero Juan de París [J. ZABALO, *La administración...*, p. 143; AGN, Comptos, Reg. 45, fol. 123v y 233v; y M<sup>o</sup>. D. BARRAGÁN, *Archivo General de Navarra (1322-1349)*..., n<sup>o</sup> 140 y 143].

<sup>53</sup> Parece que la fecha consignada en el documento es, efectivamente, el 30 de abril y por lo tanto habría entre ambas redacciones una diferencia de tan solo trece días. Así, no habría que leer “Dimanche premier jour d'avril” [B. LEROY, *Théorie monétaire...*, p. 116], sino “Dimanche derrenier jour d'avril”. Confirma esta tesis el hecho de que el día 30 de abril de 1340 fue domingo, y no así el primero del mismo mes, que fue sábado.

autoría del texto, si los reformadores del reino fueron nombrados el 12 de marzo en París, es difícil creer que Guillaume le Soterel redactase un informe teórico sobre los tipos de moneda dirigido al rey de Navarra; antes bien, le hubiera comunicado directamente a Felipe III, en París y en marzo, su parecer a propósito de estas cuestiones. No parece por tanto que se pueda seguir atribuyendo el escrito al clérigo francés Soterel, como hasta ahora se había creído<sup>54</sup>. Lo ocurrido pudo ser lo siguiente:

Nombrados como reformadores del reino, según se ha dicho, Jean de Fresnoy, Guillaume de Fourqueux, y Guillaume le Soterel, el 12 de marzo, pidieron de inmediato una serie de informes sobre la situación monetaria y de las minas del reino al experto florentino reclutado dos años antes por los reyes. El conjunto del informe debió de ser redactado por una sola persona, Paulo Girardi, quizás para ser pasado luego a limpio y entregado a los reyes, extremo que se desconoce.

## 5.2. INFORME SOBRE LA MONEDA

Se ha avanzado ya que el texto de Paulo Girardi no es un tratado de numismática o de práctica monetaria, sino un informe dirigido al rey de Navarra que, aunque aparentemente teórico, estaba más ceñido a la realidad económica de lo que en ocasiones se ha creído. Este informe respondía a una necesidad del rey, quizás incluso a un cuestionario planteado previamente con el objeto de conocer los entresijos de la fabricación de moneda, en un contexto en el que parecía posible y aconsejable proceder a una acuñación. A pesar de esto, el texto tiene la pretensión más ambiciosa, de exponer la teoría monetaria necesaria para comprender cuáles son las características básicas de las monedas, de un modo didáctico. El autor es un experto, y seguramente hubiese podido extenderse más en la materia, pero como él mismo decía, “a escrire toutes les raisons en cest escript il seroit trop lonc”.

Volviendo al texto, interesa especialmente ahora poner de manifiesto, precisamente, algunos puntos de conexión entre el informe de Paulo Girardi y la situación política y económica del reino, prescindiendo de la descripción del texto y de diversos aspectos perfectamente señalados ya por otros autores.

El informe monetario comienza con una alusión importante a la realidad navarra, ya resaltada más arriba: “Tout seigneur qui use de faire monnoie par aucun temps et puis demoure aucun temps que il ne la fait et puis derechief veut torner a faire monnoie, convient que requierge le peuple et ait conseil aveques lui”. El rey de Navarra es precisamente ese *señor* que hace tiempo que no ha acuñado moneda y que ahora pretende hacerlo. Lo que aconseja Paulo Girardi es consultar al reino sobre este asunto, para decidir conjuntamente la ley y el peso de la moneda a acuñar; después previene al rey sobre la manera de actuar en caso de que los naturales del reino no deseen dicha acuñación, en cuyo caso el rey les impediría usar cualquier moneda que

---

<sup>54</sup> Una autoría ya intuida por J. CARRASCO, quien atribuía la “inspiración” del documento al maestro florentino [*Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 427]. Igualmente apuntaba la autoría del texto hacia Paulo Girardi E. RAMÍREZ VAQUERO, *Monedas Medievales...*, p. 38 y 44.

no fuese la acuñada por él o por sus predecesores. Si los súbditos se quejaban de escasez de moneda, continúa, el rey debía contestar que si la moneda menguaba era porque ellos la habían deteriorado, atesorado, o sacado del reino. El maestro Girardi estaba aconsejando al rey, por tanto, frente a una situación como la escasez monetaria, que ya era patente en Navarra. El primer folio termina con otros consejos genéricos, destinados algunos de ellos a prestigiar una moneda recién acuñada.

El siguiente folio comienza con los fragmentos del texto que más han llamado la atención de los estudiosos. Advertía al rey Paulo Girardi de que un señor que quisiera acuñar moneda debía saber por qué deseaba hacerlo, ya fuera por prestigio, por necesidad de su pueblo, o para obtener rendimiento económico. En el primer caso Girardi recomendaba emitir una moneda fuerte, con la cual el rey no ganase ni perdiese; eso sí, no debería mantenerla por muchos años, pues no estaba obligado por juramento a hacerlo de ese modo. En el caso de que lo hiciera por necesidad del pueblo, el rey debía conocer las clases socio-económicas, o clases de “gentes” que había en su reino, y cuáles eran las monedas que convenían a cada una de ellas; la moneda que decía ser más conveniente para los rentistas sería una fuerte, y con más de 3 dineros de ley (25 por cien de plata); los mercaderes querrían una moneda media, que oscilase entre dos y tres dineros de ley; y por último los que vivían del trabajo de su cuerpo querrían una moneda pequeña, y de una ley inferior a dos dineros<sup>55</sup>.

El texto sigue con explicaciones a propósito de los tipos de moneda que existen, en oro, plata o aleaciones diversas, y termina con dos propuestas concretas de acuñación, si bien enunciadas de manera hipotética. Una de ellas sería una moneda de oro, con una ley de 21 kilates y aleada con cobre o plata; la otra sería una moneda menuda, de plata de 3 dineros de ley y un peso de 0,2457 g. En este segundo caso el rey deduciría un costo de fabricación de 8 sueldos por marco, y se podría plantear un beneficio de 5 sueldos también por marco de plata fina. Luego Girardi seguía con la explicación, extensa, de cómo habría que fabricar una moneda de esas características, y cuál sería su peso.

En el contexto de 1340 resulta mucho más comprensible un texto teórico, que sin embargo responde a necesidades, sino a preguntas, prácticas y concretas. La propuesta hipotética de Girardi resulta ser una doble acuñación, en oro y en plata, dos monedas que vendrían a beneficiar a clases sociales diferentes, según su propio informe. Para ello, su recomendación era estimar en primer lugar cuáles eran las “clases de gentes” que se veían más afectados por la mengua de la calidad y por la escasez de la moneda, y acuñar según cuál fuera la clase más necesitada. En este caso, según su criterio, parece que su propuesta beneficiaría a los mercaderes, faltos de una moneda gruesa propia de Navarra.

Sin duda, la lectura de la transcripción del texto podrá dar una idea más fidedigna de su amplitud e interés. Asimismo se podrán ver en ella aspectos que no se han

---

<sup>55</sup> Obsérvese la diferencia de planteamiento con Nicolás Oresme, quien abogaba por una moneda fuerte, prescindiendo totalmente de otras especies de menor valor. Sobre esta disparidad, ver P. SPUFFORD, *Dinero y moneda...*, p. 392-394. Es fácil entender este desencuentro entre un negociante florentino al servicio de un rey y con necesidad de responder a un cuestionario, y un teólogo de la Universidad de París, impulsados por motivaciones dispares.

comentado aquí y que son de gran interés, sobre la explotación minera y otros aspectos teóricos sobre la moneda<sup>56</sup>.

## 6. CONCLUSIÓN

Fruto de distintos problemas, los primeros reyes de la dinastía Evreux llegados a Navarra no pudieron acuñar moneda durante su reinado. Sin embargo durante este periodo, apenas veinte años (sumidos en los “umbrales de la crisis”, eso sí), la situación monetaria del reino se fue deteriorando paulatinamente. Los mismos que en 1330 pagaron un monedaje para que el rey no acuñase moneda, puesto que la acuñada en Francia en ese momento era “fuerte y buena”, se quejaban en 1345 de que la moneda en Navarra era “poca y mala”. La propuesta de emisión, rechazada por las Cortes en 1330 fue la de una moneda intermedia, con un título de 3 dineros (25 % de plata), y una talla de 24 sueldos por marco. A cambio el reino otorgó un nuevo monedaje, que seguía al entregado el año anterior para subvencionar la acuñación.

No obstante, desde comienzos del reinado se registraron importantes síntomas de escasez monetaria. La respuesta de los reyes fue impedir la salida de moneda navarra por las distintas fronteras del reino. La situación se fue agravando paulatinamente, de modo que las medidas adoptadas para contrarrestar la alteración y la fuga de monedas se hicieron más duras. Desde 1334 la prohibición de exportación se extendió a todos los productos y a toda clase de mineral precioso, ya fuera amonedado, trabajado o macizo. A finales de los años treinta empezó a detectarse, además, la presencia de abundante moneda falsa, con la que las gentes de Navarra tratarían de compensar las carencias existentes.

La deuda contraída por los monarcas con el rey de Aragón, con motivo de la boda de la infanta María, y la imposibilidad de recaudar dinero extraordinario para redimirla, les impulsó a nombrar tres altos funcionarios en 1340 con la misión de reformar la administración del reino. Éstos comenzaron rápidamente sus investigaciones, que llevaron a un crecimiento de las rentas ordinarias del reino en años sucesivos. Por otro lado, combatieron duramente la falsificación de moneda y pusieron en marcha la explotación de plata y cobre en las minas de Urrobi. Parecía que el rey, concluido el periodo de 12 años durante el cual – por juramento – se había comprometido a no acuñar, estaba interesado en una emisión monetaria.

Con una posible acuñación en mente, los reformadores solicitaron al maestro de las minas del rey, Paulo Girardi, un informe técnico sobre la fabricación de moneda. Este informe respondía a ciertas necesidades o preguntas formuladas por los reformadores, aunque las respuestas se formulaban a modo de hipótesis de validez general. Al margen de las instrucciones de Girardi, no parece que el rey consiguiera imponer su deseo de acuñar nueva moneda. Las Cortes, reunidas en 1340, advertían que sólo aceptarían una acuñación, si se les ofrecía la misma moneda que se acordó

---

<sup>56</sup> Algunos aspectos sobre la explotación de las minas de Urrobi en relación a este mismo texto, son comentados por B. LEROY, *Théorie monétaire...*, p. 120-122.

emitir en 1330. Es decir, deseaban una moneda gruesa, beneficiosa quizás para los mercaderes del reino. El informe de Girardi parecía abogar por una especie de este mismo tipo. Por fin, a pesar del teórico apoyo a las buenas villas por medio de una moneda favorable a sus intereses, esta acuñación no se produjo, quizás debido al interés del rey en la devaluación. Esto demuestra la incapacidad de Juana II y Felipe III para doblegar la voluntad de las Cortes en cuestiones económicas o fiscales

Por tanto la escasez monetaria se agravó, y en el reino algunos comerciantes empezaban a rechazar el pago en monedas sanchetes o tornesas, muy alteradas. Tanto la falsificación como el rechazo de moneda se persiguieron en estos años. En las comarcas fronterizas de Castilla se prohibió el uso de moneda castellana, y se determinó que todas las compra-ventas realizadas en Navarra debían realizarse con la del rey. Además, persistía la política de prohibición de exportaciones. Estas medidas no fueron suficientes para controlar la mengua de numerario, y en 1341 y 1342 fue necesario tasar los precios del cereal en toda Navarra para evitar una importante inflación. En efecto, en 1343 los precios subieron considerablemente al liberalizarse el mercado del grano.

Mientras tanto se seguían explotando las minas de Urrobi, con rendimientos cada vez más menguantes. Finalmente Paulo Girardi fue destituido, y nombrado un nuevo maestro de las minas y de la moneda. Lo cierto es que hasta el fallecimiento de Juana en 1349 siempre existió un interés en la acuñación monetaria y en obtener mineral precioso. Esta es la situación que encontró Carlos II, por la cual se vio obligado a emitir distintas especies monetarias que permitiesen la recuperación de los intercambios comerciales a todos los niveles.

## APÉNDICE DOCUMENTAL

### I

[Circa 1340, abril-mayo]

*Paulo Girardi, maestro de las minas de Navarra, informa a Felipe III, rey de Navarra, sobre cuestiones relacionadas con la acuñación de monedas.*

AGN, Comptos, Caj. 24, nº 38, I, fols. 2-4. Pap. 3 fols. (303 x 401; 293 x 446; y 293 x 446 mm.).

Francés.

Publ: B. LEROY, *Théorie monétaire...*, p. 109-118.

Ref. y publ. parc. P. SPUFFORD, *Money and its use...*, p. 392-393.

Ref. y publ. parc. P. SPUFFORD, *Monetary practice...*, p. 53-86.

Ref. y publ. parc. E. RAMÍREZ VAQUERO, *Monedas Medievales...*, p. 38 y 44.

Ref. J. CARRASCO, *Moneda metálica y moneda crediticia...*, p. 427-428.

Ref. J. CARRASCO, *Acuñaciones y circulación monetaria...*, p. 137-138.

Ref. M. IBÁÑEZ ARTICA, *Circulación de moneda foránea...*, p. 241.

/fol. 2r.

Tout seigneur qui a<sup>57</sup> use de faire monnoie par aucun temps passe et puis demoure aucun temps que il ne la fait, et puis derechief [veut] torner a faire monnoie, convient que requierge le peulple et ait conseil avecques lui, et ordenent tout ensemble quelle monnoie sera fait, et de quel aloy. Et se le peulple ne le vouloit consentir de faire la dicte monnoie, le seigneur peut denoier au peulple que il ne prengent ne use d'autre monnoie que de la seue qui est faite en son roialme. Et se il dient que il vout ne peuent trouver que petit dicelle monnoie, le seigneur leur peut demander: Que avez vous fait de la monnoie qui a este faite en mon roiaume? Quar la monnoie ne s'est pas gastee, ne issue hors, se par vous n'est, et se vous n'avez monnoie, convient que de ces deux choses soit une: ou vous l'aviez traitte hors du royaume, ou vous l'avez fondue au royaume. Et convient que il respondent a une de ces deux choses, et quelque responce que il facent de ces 2 choses ne peut que il ne chicient en la merci du Roy. Et se par eulx la dicte monnoie a este confirmee au dit roiaume ou de ly, le Roy peut faire monnoie par raison de la neccessite d'icelle au royaume<sup>58</sup>, a le conseil du peuple, telle monnoie qui soit proufitable a son commun. Et se vous voulez sauer quelle monnoie sera plus proufitable a la comune gent du royaume, regardez tout en tour votre royaume, et regardez es autres royaumes et pais quelle monnoie il font et de quelle valour. Et prenez selon la monnoie que trouverez que il font, vous devez prendre une monnoie meylene, de bon aloy et de droit pois, en maniere que la dicte monnoie soit un petit meilleur que les autres, se faire se peut sans damage du seigneur, en telle maniere que la dicte monnoie ait bon cours par toutes pars. Especialment le seigneur qui a petit royaume, pour ceu que quant le seigneur a petite terre, petite quantite de monnoie emplist le royaume; et se le seigneur a grant quantite d'argent et de cuivre, convient que il en face monnoie et convient que la monnoie soit beux selon l'alyo par quoi la dite monnoie ait leur cours par toutes pars, pour ce que le seigneur guaingne en deux manieres: que il guaingne de son metal et de son monneage, et fait grant proufit a son peuple. Et prent grant seigneurie sur eulx et l'en deubte le plus, et sachies de certain que la grosse monnoie tous temps est traitte du royaume. Et est la raison, quar la petite monnoie tire et requiert la grosse. Et en royaume ou il cours grosse monnoie, james le royaume n'aura abesement de monnoie.

Et pour ce que la dite monnoie du roy ait bon cours partout, je conseille que le premier an l'on lesse entrer et issir la monnoie par tous les pors et entrees du royaume, a fin que la dite monnoie ait bonne renommee. Et quant le roy voudra que les diz pors soient clos et que l'on n'en<sup>59</sup> lesse point issir. Et donc di ces choses devant dites pour ce que, se Dieux plest, le roy aura tant argent et cuivre de soy meismes, que il pourra fere monnoie en grant quantite, et pour ceste monnoie aura or par son prix, de quoi il pourra faire monnoie d'or, et encore aura monseigneur le Roy plus d'avantaige et proufit que pour les deffauts que seront par raison de la dite monnoie, le Roy pourra plus tenir sa gent que il ne fait maintenant. Et me semble que quelque monnoie que le Roy face est grant proufit au Roy.

Toutefois, se le peuple du royaume veulent que vous faciez monnoie qui ne vous plaise, vous le leur povez bien otter en telle maniere que fyancent et jurent de que il ne la traieront point hors du royaume, ne autres par eulx, ne monnoies ne fondue sanz la volente du Roy, sur telle point comme il vous plaira.

Et sachiez de certain que tout seigneur, quant il convient a fere monnoie, il la donne fere de trois manieres: soit d'or, et d'argent blanc, et monnoie noire. Et celle d'or d'une maniere, et d'argent blanc de deux maniers: une de grant valeur, el'autre de petite valeur, et de la peti-

<sup>57</sup> a [...] fais] Ms. Tachado

<sup>58</sup> Au] Ms. Tachado. A le] Interlineado.

<sup>59</sup> Issiessent] Ms. Tachado.

te monnoie doit fere de 3 manieres: soit les petites et demis et double. Et au comencement il doibt fere de toutes manieres de ces monnoies dessus dites, tant come il lui plaira, et depuis apres se peut tenir a la quelle que il lui plaira. Et puis que il commence a fere sa monnoie a celui temps que il lui plaira, il fera deffendre que nul ne prengne monnoie se nest la soue, et toute autre monnoie au billon, et sur celle paine et caetera.

/fol. 3r.

Tout Seigneur qui veult commencier a faire monnoie en sa terre, si doit garder quels est la raison qui le meut a faire monnoie. Les raisons pevent estre trois, et sont cestes: Ou il la veult faire pour avoir honneur de seignourie, ou il la veult faire pour la necessite que en ha son peuple, ou il la veult faire pour gaagner pour la necessite que aura d'argent, si come est par guerre ou par autre necessite.

Si la veult faire pour avoir honneur de Seignourie, je di qu'il<sup>60</sup> doit faire de toute monnoie, soit d'or, d'argent, et d'argent aloie avec cuivre, c'est monnoie noire. Et di que chascune de ces monnoie doit faire si bone, que ne y gaagne ne perde pour entrer en possession du faire monnoie; et aucun Seigneur au commencement doit<sup>61</sup> faire sa<sup>62</sup> monnoie pour tel que elle ait cours par toutes pars, la face si bone que il ne perde. Mais ne la tienne longuement que il n'est tenu de la maintenir emsi forte, se il ne l'avoit jure. Et fol est qui tele chose jure.

Et si la veult faire pour necessite que aye son peuple, si doit garder le temps, et quelle, et de quoi, quar ces 3 choses sont necessaires a veoir.

Je di que doit garder le temps que veult faire la monnoie, quels sont les gens qui ont mestier de la monnoie, pour quoi pour ce<sup>63</sup>, par tout le monde, sont de 3 manieres gens de quoi chascun voudroit monnoie a son avantage. Et sont 4 manieres de monnoies. Et je vous dire quels sont les manieres de gens, et quels sont les monnoies. La premiere maniere de la gent, sont tous ceuls qui ont rente de<sup>64</sup> sobre, c'est que dessus les despens li demeure de sa rente; especialment ceuls qui ont les rentes en deniers. C'este maniere de gens vouroient bien l'une maniere de monnoie, cest monnoie de<sup>65</sup> fors aloy, que s'entent de 3 deniers d'alay en sus.

L'autre maniere de gens sont tous ceuls qui usent marchanderie, qui voudroient autre maniere de monnoie. C'est monnoie moiegne, c'est de 2 deniers d'alay a 3. Toutefois marchandise n'est bone si non quant la monnoie est en moien estat. Et a escrire toutes les raisons en cest escript il<sup>66</sup> seroit trop lonc.

L'autre maniere de gens sont tous ceuls qui vivent<sup>67</sup> du travail de leur corps. Ceuls yci voudroient avoir une monnoie menue, cest de 2 deniers d'alay en jus. Toutefois quant il court monnoie qui n'est forte toutes les choses se tournent a comun marchie, et tousiours se trouve assez de monnoie, et toutes la foible monnoie tire a soi la forte. Et quant la monnoie est foible, chascun peut deviser de sa monnoie a sa volente, et de la forte ne le pourroit faire.

La quarte monnoie voullent les seigneurs quant ont guerre, et a donc peut faire monnoie tant foible comme il veult pour avoir a despense et a paier a sa gent pour deffendre soi et sa

<sup>60</sup> La] Ms. Tachado.

<sup>61</sup> Doit] Ms. Interlineado.

<sup>62</sup> Sa] Ms. Interlineado.

<sup>63</sup> Pour ce] Ms. Interlineado.

<sup>64</sup> De] Ms. Interlineado.

<sup>65</sup> Grs] Ms. Tachado

<sup>66</sup> Il] Ms. Interlineado

<sup>67</sup> Vient] Ms. Tachado. Vivent] Interlineado

gent et sa terre. Mais a la fin de sa guerre, doit recevoir la dicte monnoie, celle qui se trouvera par le pris de la bone premiere, si ne veult avoir pechie de son peuple.

Quant que j'ai dit dessus du temps, et<sup>68</sup> quele monnoie, je di encore que le Seigneur doit garder quele maniere de gens ont plus grant necessite de monnoie, et selon ce que cognoistra, doit faire monnoie. Et di que seigneur ne doit pas tousiours faire monnoie d'un aloy. Toutefois y celle gens a qui est profitable ycelle monnoie se font riches, et les autres prenent domaige. Toutefois je di que quant le seigneur ha fait courre une monnoie 6 ou 7 ou 8 ans, il doit regarder quele gens de son peuple a prins plus grant domaige, et a donc doit veoir et savoir d'euls si se tiennent pour paieiz de la monnoie ou non. Et si ne se tiennent pour paieiz, doit faire l'autre monnoie, c'est celle qui est profitable a ceuls qui ont prins le plus grant domaige. Toutefois faisant<sup>69</sup> sa monnoie de<sup>70</sup> leal aloy et d'egal pois.

Je di que tout seigneur doit garder de quoi fera sa monnoie, et veoir si la de soi meismes or, argent, et cuivre. Et si li fait mestier de avoir li de hors de sa terre. Toutefois si la de soi meismes en sa terre il peut meilleur ouvrer a sa volente aus temps dessus diz, et si ne la de soi convendroit aucune fois atendre temps<sup>71</sup>, quans tant que il veist en tour soi autre pais dont il se pouist fournir. Et a donc li convendroit gaagner moins pour quoi atreist l'autruy monnoie a la sienne.

Or vous ay compte la sustance du commencement des monnoies en tant comme je voi que est necessaire a present; quar a compter toutes les choses qui du tout sont necessaires, je feroie trop grant escript. Or vous compterai la facon et l'aloy et l'ordenance de la monnoie, premierement de la monnoie de l'or.

Si vous vulez faire monnoie d'or, devez regarder comme vous estes garni d'or. Toutefois se vous avez quantite d'or, pavez faire quele monnoie d'or vous voudrez, si vulez forte ou foible, et li<sup>72</sup> donner pris raisonnable. Et si avez peu or, conviengne que faciez monnoie de petit pris; et convient que teigniez l'or haut de pris, pour quoi chascun le vous apporte a ouvrer. Et se vous vulez que la terre en ait tousiours abondance et souffisance, faites monnoie d'or de petit pris, et toute l'autre monnoie aussi. Et sachiez que couste d'ouvrer un marc d'or 10 sous de tournois petis de l'aloy de saint Loys.

Si vulez faire monnoie d'argent fin devez regarder comme vous estes fourni<sup>73</sup> et garni d'argent et si le avez de vous mesmes ou si comment que viegne de hors. Toutefois se vous l'avez de vous mesmes pavez faire monnoie de grant pris ou de petit a votre volente et donner li tel pris comme il vous plaira sans greuer votre peuple. Et couste le marc d'ouvrer de<sup>74</sup> sous, 6 deniers jusques a 3 sous de Tours petis de l'aloy de Saint Loys.

/fol.4r.

Se vous vulez ouvrer monnoie noire, convient que premierement ordenez de quantes manieres vulez faire monnoie, et de quel aloy. Et quant vous aurez ordene les monnoies et l'aloy que vous voudrez faire, convient que vous regardez quans marcs dycelle monnoie que vous voudrez faire, vous trerez d'un marc d'argent fin. Et quant vous saurez quans marcs vous

<sup>68</sup> De la] Ms. Tachado.

<sup>69</sup> La sure] Ms. Tachado.

<sup>70</sup> Bo] Ms. Tachado.

<sup>71</sup> Quant] Ms. Tachado.

<sup>72</sup> Li] Ms. Interlineado.

<sup>73</sup> De] Ms. Tachado.

<sup>74</sup> De] Ms. Interlineado

feroiz d'un marc d'argent fin, compterez pour chascun marc de monneage 2 sous; et puis verroiz que vous voudrez<sup>75</sup> gaagner du marc d'argent fin, et ajousterer ensemble le monnoiage et le gaaign que vous voudrez faire. Et depuis verrez selon l'aloj que vous aurez ordene, quantes deniers vous voudrez que verse pour marc. Et quant vous aurez ordene quans deniers vous aurez pour marc, multiplieres la value du marc de monnoie noire, pour tanz de marcs comme aurez tirat du marc d'argent fin et verroiz la somme qui monte, et quant vous saurez la somme, vous en osterez la somme qui montoit le monneage et le gaaign, et tant comme sera le remenant, tant povez donner du marc d'argent fin. Et apres ce, vous en dire une raison, de 3 manieres de monnoies<sup>76</sup> cest d'or, d'argent blanc et noir, pour quoi l'entendrez plus cler:

Les monnoies de l'or se font a quarati. Et je vous dire que veult dire quarati. Tant est dire l'or quarati, comme l'argent est dire denier d'aloj, et ainsi comme l'en dit a l'argent de 12 deniers d'aloj quant est fin, ainsi di l'en a l'or de 24 quarati quant est fin. Ore si vouldrez faire monnoie d'or fin ne se pourroit faire plus fine que de 24 quarati, non pour quant que il n'est nul monnoie d'or tant fin que n'en faille aucune chose. Et se vous vouldrez faire aucune monnoie d'or qui ne fust tant fine, prenez de l'or fin, tele quantie comme vous voudrez, et le remenant meitez d'argent fin ou cuivre fin, et le<sup>77</sup> alleez de quel aloj que vous voudrez, a grant priz ou a petit, selon la monnoie que vous voudrez faire. Et povez aleer or, argent et cuivre, ou si vouldrez d'or et d'argent, ou si vouldrez d'or et de<sup>78</sup> cuivre. Tout est en votre volente se l'on vous voudrez faire la monnoie coullouree, quar toutefois chascun est bon aloj.

Or faisons compte que nous voullons faire monnoie d'or que soit d'aloj a 21 quarati, et le remenant soit d'argent ou cuivre, mais le cuivre si meite comunement qui le fait plus coulloure et couste moins, et l'argent le fait plus douls a l'ouvrer et couste plus, et moult de fois y meit l'en de l'un et de l'autre. Toutefois se l'en veult faire la monnoie dite dessus, si comme<sup>79</sup> a nous dit de faire, a 21 quarati, prendrons 21 once d'or fin, et le remenant jusques a 24, qui sont 3, que ces 3 seront 3 onces d'argent et de cuivre, et merler les avec les 21 once d'or fin, et aurons 24 onces entre or et cuivre. Et sera<sup>80</sup> fait l'aloj, et ces 24 onces d'or seront ainsi a 21 quarati d'aloj, et en ceste maniere se alaie toute monnoie d'or ou d'autre aloj quelque ce<sup>81</sup> soit. Et se vous vouldrez savoir que vaut un marc d'or fin, tousiours trouverez que un marc d'or fin vaus de 12 a 13 marcs d'argent fin. Toutes ces choses sont selon que ou pais est cher l'or ou l'argent, et selon que vaut l'or vaut l'argent, et l'argent vaut selon la monnoie noire. Toutefois que toutes choses prennent valeur et nombre de la monnoie menue. Toutefois que la monnoie menue est commencement de nombre cest un denier, et cestui un est le meneur nombre et tous les autres nombres sont fais par li et par cestui denier petit, si comment que se face tout l'autre aloj.

La monnoie de l'argent et de cuivre, cest monnoie blanche et noire, se fait a denier d'aloj. Toutefois que l'argent s'entent fin quant est a 12 deniers d'aloj, et comme l'or ne puie plus de 24 quarati, aussi l'argent ne puie plus de 12 deniers d'aloj. Et si vouldrez faire monnoie petite, gardez l'aloj de quoi vous vouldrez faire votre monnoie, et alleez la<sup>82</sup> avec de la cuivre, et feroiz en ceste maniere:

<sup>75</sup> Pourroiz] Ms. Tachado. Voudrez] Interlineado

<sup>76</sup> Pour] Ms. Tachado. <sup>77</sup> Le] Ms. Interlineado.

<sup>78</sup> De] Ms. Interlineado.

<sup>79</sup> A vous] Ms. Tachado

<sup>80</sup> Sera] Ms. Interlineado.

<sup>81</sup> Ce] Ms. Interlineado.

<sup>82</sup> Con] Ms. Tachado.

Si vous vouldrez faire monnoie qui soit a 3 deniers d'aloy et que<sup>83</sup> se trouve du marc 24 sous, et couste le marc d'ouvrer et de cuivre 2 sous, et le roy en veult gaagner 5 sous pour marc d'argent fin. Vouldrez savoir qui dovra le roy du marc d'argent fin, et vouldrez savoir a quel pois seront tailliez ces deniers.

Nous devons premier savoir quans marcs de monnoie menue trairions du marc d'argent fin, et si le vouldons savoir devons partir 12 deniers de fin, pour les 3 deniers d'aloy, de quoi devons faire la monnoie menue, qar a partir 12 par 3 en envient 4, donc d'un marc d'argent fin ferons 4 mars de monnoie menue, et un marc de la monnoie menue entre 24 sous, donc dirons, 4 fois 24 sous font 4 livres, 16 sous, donc d'un marc d'argent fin avons fait 4 livres, 16 sous. Or veeiz combien nous couste que coustent les 4 marcs d'ouvrer, et cuivre 8 sous; et 5 sous, que le roy en veult gaagner font 13 sous, les quels nous devons traire de 4 livres, 16 sous, demeure 4 livres, 3 sous. A donc le roy peut donner du marc de l'argent fin 4 livres, 3 sous, selon la monnoie ordene dessus. Or veons que pesera un denier de ceste monnoie, le marc poise 8 onces et l'once poise 24 deniers de pois. Dirons 8 fois 24 deniers pesans, font 192 deniers pesans, devons partir en 24 sous qui entrent ou marc, qui font 288 deniers, donc partirons 192 deniers pesans, par 288 deniers<sup>84</sup>. Et le denier pesant a 24 grains pesans, devons donques multieplier 24 fois 192 grains, qui font 4.512 grains a partir en 288, et<sup>85</sup> en vendra 16 grains, et 16 grains font les 2 tiers d'un denier pesant. Et tant doit peser chascun des deniers de la monnoie de 24 sous pour marc.

Le demourant de ceste chose vouldonz dire de bouche<sup>87</sup>, pour ce que ne sont pas assavoir a toutes gens<sup>88</sup>, fors que a ceuls a qui il vous plaira.

## 2

1340, abril 30, domingo.

*Paulo Girardi, maestro de las minas del rey, informa a Jean de Fresnoy, Guillaume de Fourqueux, y Guillaume le Soterel, reformadores del reino, sobre la explotación de las minas del reino de Navarra.*

AGN, Comptos, Caj. 24, nº 38, I, fols. 6r y v., y 5. Pap. 293 x 430 mm y Pap. 296 x 430 mm. Antiguamente cosidos en el orden señalado.

Francés.

Publ. B. LEROY, *Théorie monétaire...*, p. 116-118.

/fol. 6r.

*C'est l'ordonance [...] fait Paule Girardi de Florence [...] <sup>89</sup> donnee Dimanche premer jour d'avril l'an Mil CCC XL [...] Soterel.*

<sup>83</sup> Con] Ms. Tachado.

<sup>84</sup> Or] Ms. Tahado.

<sup>85</sup> Que] Ms. Tachado.

<sup>86</sup> 2] Ms. Interlineado.

<sup>87</sup> Et] Ms. Tachado.

<sup>88</sup> Me] Ms. Tachado.

<sup>89</sup> Ms. La esquina superior derecha del folio se encuentra rota y resulta totalmente ilegible.

Premierement, vous fait saber, le dit Paule, que jusques a cest jour que [...] et de moult de manieres. Et sont de celles qui sont d'argent et de c[ui]vre [...] fais assavoir que la miniere qui est d'argent et de cuivre est pour dure plus de continu que [...] usumes veomes que cel miniere qui est de cuivre et d'argent nenque faut, ne ne se pert [...] Et l'autre miniere qui est d'argent et de plon, vient moult de fois en faute. Et y ceste miniere [...] a la moitie du puy et de la moitie du puy en jus est peour; et ce comme celle miniere [...] meilleure tant comme plus devalle en parfont.

Donc je dit, Paule, voiant la quantite des minieres qui sont ou royaume de Navarre, selon a moy part que les minieres [...] sans labourer. Toutefois que je ne cognois que notre seigneur le roy de Navarre peut perdre es<sup>90</sup> dictes minieres menant les riendements [...] si veult si les meite en sa main, ou si veult les tenir cestes baillies a grace, selon la coustume du minier. Donc je di que [...] que notre seigneur le Roy les face ouvrer en une maniere ou en autre. Et la reson si<sup>91</sup> est<sup>92</sup> selon a moi pert, que une de les grands seigneurs [...] nobles qui aye seigneur de terre, si est faire monnoie en quelle maniere que faire la peut de son poder ou de l'autrui, que en ce [...] de faire la de sa terre ou de l'autrui. Et di que seigneur qui peut faire monnoie de forniment qui tient de soi meismes que tel seigneur [...] et non peut estre, ne fait mestier a subiecion de nulle gent. Toutefois, que toute heure peut faire a sa volente et non li fait mestier [...] peulpe ne leur demander riens si ne veult, de quoi il est plus ame. Toutefois que toute heure peut faire monnoie selon l'estatut que requiert [...] et peut faire meilleur monnoie que autre seigneur selon l'aloy qui sera ordene, toute fois a salvament de li.

Donc, selon j'ai dit dessus de labourer les minieres que sont trouvees et celles qui se trouverent, elle se peut ouvrer en 2 manieres, l'un [...] roy n'en despense riens, et l'autre si est que la mine a sa<sup>93</sup> despense. La maniere qui n'en despense rien si est celles que vous autres seigneurs [...] rentiers, et nous autres dit [...] disons a ganes. Et pour que vous autres seigneurs saches que veult dire [a ganes], vous de clarere quel propriete et franchise ha li baillier a ganes.

El ganes si veult tant dire que se je preng votre miniere a ganes, et vous ne li meites temps, le minier est mien pour tous temps selon la rendue que je le pris, et ne me la pourroiz oster. Et je qui la preng, la puis lessier toutes heures que je voudrai, sans nul contredit. Et si vous la me vouldrez tolir, je peus faire donacion du dit ganes a qui je voudrai, et pour ce prenez vous garde de ce point. Toutefois au Roy en pourroit venir un grant domaige, et je vous dire quel.

Saches pour certain que nul qui prent miniere du roy a ganes, il l'en chartera tant forment comme pourra, cest a la Chambre du Pape, et [...] court de tout roy de crestiens, et depuis a toute coustume de minieres et a toute coustume qui pourra savoir et a la plus forte, et avant [...] que il labore ou minier convendra que mi seynnor le roy li otroye une privilege qui confirme de tenir et maintenir li les coustumes des [minieres], et depuis fait tout ce. Se le seigneur roy ou autre, ou autres pour li leur vouldoient faire force ou tort aucun, il se plaindroit la ou il seroit, et pourroit faire plus de mal au roy notre seigneur, et feroit donacion de tout le droit que il auroit ou dit minier. Donc pourroit avenir que [...] donacion en tel lieu que monseigneur le roy de Navarre n'en l'enroit pas<sup>94</sup> ainsi legierement. Et pour ce a moi non pert de baillier maintenant le miniere a ganes. Jusques a tant que il soit meilleur ouvert et du tout savoir sa valeur; et dire vous yci ensivant un exemple en peu de paroles.

<sup>90</sup> Les] Ms. Tachado.

<sup>91</sup> Si] Ms. Interlineado.

<sup>92</sup> Est] Ms. Tachado.

<sup>93</sup> Esp] Ms. Tachado

<sup>94</sup> Si] Ms. Tachado.

Saches que Monsire Rogier de Couminges, seigneur de Saint Geronz, vicompte de Cueran, avoit en sa terre, et n'a pas 25 ans, la plus franche et plus grande que nul baron qui feust, pres de li a 5 journees, qu'il ne la tenoit ne ne la recognoissoit fors que de Dieux, et disoit en ses criees<sup>95</sup> [...] Rogier de Comminges par la grace de Dieu viconte de Cuyran; et comme vous savez li si trouva en sa terre un minier, le quel minier [...] et li devoient donner<sup>96</sup> quitement la seisime partie d'argent et de plon; et cesti minier si sacceta le meilleur qui se trovast en [...] que tant durast un seul seignal, quar bien dura 20 ans, que toute fois ouvroient bien mil persones continuent. Et en eurent quitament [...] 30.000 livres en chascun des dis ans. Et quant il vit le grant gaaign que fesoient la gent qui labouroient ou dit minier, commença a tondre [...] le ganas par force. Donc furent aucuns voyant leur domaige et la force qui leur fesoit, et se alerent plaindre au seneschal du Roy de [France]. Toutefois que les lettres estoient faites au seel petit de Montpellier, et au seel de Chastellet. Pour la quele chose le Roy de France mist sa main sur le dit minier, et ala tant le plait avant que le Roy de France ha mis la main sur la terre. Et ainsi a faire peu de paroles le Roy de France ha ainsi le resort de sa terre, et la disme partie des minieres qui sont yssues et yssuent des dictes minieres. Et ce vous ay compte pour quoi veez sur ce point.

A la fin du mien conseil si est que si vous autres seigneurs veoz que bien soit et accordes de faire ouvrer au dit minier que de present et avant que ceste chose voise plus avant que pensez, que ayez ouvriers et fames pour ouvrer au dit minier et pour laver la mine. Toutefois se vous ne avez yci les gens que mestier font pour tout Juing, je di que depuis sera moult pres de l'iver, et es montaignes ou sont les minieres fait grant<sup>97</sup> hiver; et cestui minier convient ouvrer d'este, pour ce que en hiver fait mal ouvrer et couste moult pour le fort temps, et en hiver povent labourer continuent au moulin et au four, cest affiner l'argent et le cuivre. Et ainsi si a vous autres pleist de faire ouvrer, nous convient demourer, demander, veur les gens que<sup>98</sup> en l'este qui passe eut perte, pour ce que l'en ne peut pas avoir les gens assez a temps.

Je di que a moy, Paule, me semble<sup>99</sup> que mon seigneur le roy de Navarre, n'a plus mestier de moi quant est pour le minier d'Urrovy. Et pour ceste reson que le dit minier d'Urrovi est essaye, et la mine aussi, et est bien dreci et fuste, en maniere que quelque ovrier qui viengne peut ouvrer et faire profit pour le roi mon seigneur. Et<sup>100</sup> pour ces gages que le roy me donne, le roy aura 6 bons ouvriers qui chascun fera de sa main plus que moi en son<sup>101</sup> office, qui saura faire, quar je peu fais de ma main [...] ne le faroie. Et sur ce, proveez et ordenez tout le meilleur profit qui soit pour mon seigneur le roy, et ayez me pour excuse que je ne labourerai de ma main.

Seigneurs, je vous ay dit tout quanque a present je puis veoir des poins des minieres. Toutefois, se les minieres qui sont par le royaume ne [...] ouvertes et<sup>102</sup> que chascune n'eust son seignal, pourroit estre que n'en seroit bien. Pour quoi si plait a vous autres seigneurs que vous ayez [...] dans sur ce quant vous le aurez sur le autres poins et que se garde bien le chemin plus seur, et profiteus pour le roy notre seigneur.

/fol. 6v.

<sup>95</sup> Criees] Ms. Interlineado.

<sup>96</sup> La] Ms. Tachado.

<sup>97</sup> Yuer] Ms. Tachado.

<sup>98</sup> El vera] Ms. Tachado.

<sup>99</sup> Me semble] Ms. Interlineado.

<sup>100</sup> Et] Ms. Interlineado.

<sup>101</sup> Son] Ms. Interlineado.

<sup>102</sup> Seignali] Ms. Tachado.

Ce sont les poins a demander et clarefier au dit Paul.

Premier les poins et coustumes plus expressement de bailler minieres a ganes.

Item si l'en a trouve ou trouve l'on autres qui les dites minieres veuille prendre a ganes.

Item commet et pour quelle cause la miniere d'argent et de cuivre peut perir et estre perdue par ayau.

Item quel nombre d'ouvriers pourroient et suffiroient aus dictes minieres et l'estat de leur office et en quoi il se [...].

Item se le roy les faisoit ouvrer de soi, quel emolument et prouffit et la voie comment en pourroient venir deduz les coustages, et [...] des diz ouvriers et autres.

Item ou les diz ouvriers neccessaires et profitables a ce pourroient estre trouves.

La cause pour quoy ne conseille que les mines soient bailles a ganes, si est par ce qui il doit [...] aucun [...] fait des minieres, ou de don propre mouvement, il pourroient sa donacion ou vendre leur droit<sup>103</sup> des dites ganes a tel seigneur et sa gent que [...] et avoir son droit. Et pour ce, pourroit avoir le roy de Navarre moult de grands contestiers.

/fol. 5.

*Cest escript a baillié Paule Girardi*

Saches Seigneurs que ganes a tale condition que celi qui le baille, si ne li meit certain temps le ganes est de celi qui le prent a tous temps, et le seigneur de qui est le minier ne li peut tondre sans faire tort, sauf que celi qui prent les ganes ne teinst garnit le minier selon la coustume de miniere. Les coustumes de miniere sont moult, quar en aucun pais est que se celi qui ha pris le ganes se lesse une semaine que ne ouvre, cest garny le minier sans leal achoïçon, il pert le dit ganes. Et autre pais y a de 15 jours, et autre d'un moys, et autres raisons y a moult; mais quant vendrait au point et a l'eure de baillier a ganes convendroit que vous eussiez le livre des coustumes des minieres. Toutefois celi qui prent le ganes le peut lesier vendre et donner a qui il veult les fois que li plait.

Le donner de ganes si se fait en plusieurs manieres, quar en aucun pais est tele coustume que se je treuve 1 minier, je le puis ouvrer sans requerre nul seigneur, mais que je rende au seigneur son droit ordene au pais. Et en aucun pais y a ou l'en en rent le dizieme et en aucun le neuvieme d'argent, de cuivre et de plon.

Autre pais y a que se je treuve un minier, que je le puis ouvrer rendant son droit au seigneur, mais celi de quoi est la terre ou le minier est trouve, pourroit tenir la quatrieme partie du minier. Toute fois paient la quarte part de la despense. Mais tant ha de franchise q[ue] non paiera la despense si non quant le minier sera ouvert, et a l'eure que celi aura pris le minier le requerra se il veult avoir son quart du dit que il veult avoir. De cele jour<sup>104</sup> en avant paiera la quarte part de la despense que se fera de illec en avant. Et si non le paie, il ne aura rien [du] minier. Toutefois le grant seigneur ne pert son droit.

Autre pais est que se aucun trouve aucun minier, il ha mestier si veult acheter le minier, il ha mestier que voise au seigneur souverain, et que le face en chartrer selon il est acoustume<sup>105</sup>. Et en aucune part que rent le dizeseptain de la miniere traite hors du minier et ce rent au seigneur, jusques a tant que il y conviengne jeter ly eaue de hors du minier, et puis que il jetera li eaue hors du minier, non paie sinon le 25e. Et quant la mine est hors du minier<sup>106</sup>,

<sup>103</sup> Ou vnedre leur droit] Ms. Interlineado.

<sup>104</sup> Jour] Ms. Interlineado.

<sup>105</sup> Et] Ms. Tachado.

l'ouvrier n'en ose prendre sa part, jusques que il ait requis au seigneur qui prengne sa partie, et si faisoit le contrayre il perdrait toute la mine que il aurait traite celle fois.

Le ganes si se donne en diverses manieres, cest assavoir que de certain lieu ou ce prent le ganes, ha<sup>107</sup> entour soi tout environ 60 canes. Cest pour ce<sup>108</sup> que nul autre ne se puisse mettre dedens y celles 60 canes. Autre y a qui ne ha fors 10 canes, et autre qui n'en ha fors une cane, et cest quant le minier est bon. Et autre qui prent toute la contree environ. Et aucun se donne a tout temps et aucun a temps soeu, et autre qui n'a point de temps. Mais que se donne en tele condition, cest que se le seigneur du minier voudra recouvrer le minier qu'il aura donne, conviendra que donne les deniers qui seront enconvenancies au marchie faire, et celi qui le minier aura pris il faudra que le seigneur li aporte l'argent dedens le minier si veult. Et cesti ganes se appelle a dassi.

Toutefois entendez que en queques maniere que vous donnez ganes, vous, seroiz tenus de donner a l'omme qui prent la miniere, tout le merrien [et] buche, qui sera mestier a fuster la miniere dedens et dehors; et seroiz tenus de tenir la miniere franche et seuve de toutes manieres de [gens] ce que nul li meite empeschement. Et donner li en votre Royaume toutes les franchises de minieres qui sont moult. Et en y a une que il puisse entrer et yssir franc et en votre Royaume en toutes ses choses.

Les conditions de ganes sont grant quantité et que s'en seroit un livre, mais cestes dessus sont les principales.

Ce sont les despenses qui sont mestier a une euvre dedens le minier et de hors, a complir tout l'art du minier:

Premierement 4 ouvriers pour ouvrer dedens le minier, de quoi chascun coustera de 10 a 12 sous la semaine, et se il y a une feste en la semaine, pour ce ne perdra riens de son loyer, ne ne li en sera riens rabatu. Et pour ceste condition va tout autre homme de miniere, qui se loue a semaine. Item ont mestier les dis 4 ouvriers, 4 autres hommes pour les servir, et cousteront chascun la semaine 7 sous. Item y a mestier 4 hommes qui tireront hors la mine<sup>109</sup> et terre au tour, et coustera chascun 7 sous la semaine. Item 2 hommes qui videront les paniers et cabars, en quoi l'en monte la mine et la terre, et auront chascun 7 sous la semaine. Item un fusteur et un ferreur pour fuster la mine, le 2, 20 sous la semaine. Item en la semaine 3 journées de bestie qui porte la mine du minier au moulin, 6 sous pour les 3 jours. Item 2 hommes pour trenchier et piconner la mine avant que<sup>110</sup> e elle boise au moulin, 6 sous chascun la semaine. Item 1 homme qui<sup>111</sup> e meule la mine et tiengne le moulin bien appareillie, 7 sous la semaine. Item plus 3<sup>112</sup> e fames qui laveront la mine, 5 ou 6 sous la semaine chascune. Item 5 fames a servir les 3 et a servir la place, chascun 2 sous 6 deniers la semaine. Item 4 mestres pour affiner l'argent et cuivre, cousteront chascun 18 sous la semaine. Item un charbonnier pour faire charbon la moitie de l'an, la semaine 12 sous. Item 2 hommes au bois pour taillier gros trons et petits, 10 sous la semaine chascun et ne ouvreront fors la moitie de l'an. Item fait mestier 2 besties pour apporter les dis trons du bois a la place, en 6 mois de l'an, 12 sous la semaine chascune bestie. Item les gaiges de moy, Paule, non sont comptes point, pour ce que je ne sui necessaires en ces choses.

<sup>106</sup> Ne] Ms. Tachado.

<sup>107</sup> Ha] Ms. Interlineado.

<sup>108</sup> Pour ce] Ms. Interlineado.

<sup>109</sup> Au tour] Ms. Tachado.

<sup>110</sup> En] Ms. Tachado.

<sup>111</sup> Me] Ms. Tachado

<sup>112</sup> Fanes] Ms. Tachado.

## 3

1340, mayo 13, sábado.

*Paulo Girardi, maestro de las minas de Navarra, informa sobre el estado de las minas de Navarra.*

AGN, Comptos, Caj. 24, nº 38, I, fol. 1. Pap. 300 x 223 mm.  
Francés.

Publ. B. LEROY, *Théorie monétaire...*, p. 109.

Les minieres de Navarre qui sont descouvertes jusques au jour d'uy, qui est Samedi 13e jour de may, l'an MIL CCC XL sont cestes:

Premierement la miniere d'Urrovy.

L'autre si est la miniere dessouz la ville de Miscoz et peut estre loign de celle d'Urrovy la quarte part d'une lieue, et est d'argent et de cuivre, bone mais la quantite ne se peut encores dire.

L'autre en Araço, pres de Ypuzcoa, en la terre de Michiel Yuaignes, escuyer, et est d'argent, et de plom cest que de 15 quintauls de miniere lance fait, 1 marc d'argent et 5 quintauls de plon.

Une autre en y a en la terre du dit Michiel qui est de tele meniere comme ceste dessus.

Une autre en y a en la terre du dit Michiel qui est de 2 marcs d'argent et de 5 quintauls de plon.

Ces III de la terre du dit Michiel Yuaignes ne seroit profit d'ouvrer, pour le profit qui en ystroit de les meismes, mays seroit grant profit de la emmerler avec celes d'Urrovy et de Miscoz<sup>113</sup>.

Autre miniere y a en Betellu, pres d'Eraco, a demie lieue, qui est de 3 marcs d'argent ou de plus, et bien de 4 ou de 5 quintauls de plon, et ceste est bone a ouvrer, par soi meismes, ou a meiler la avec les autres 2 dessus premieres dictes. Ceste miniere de Betellu si est en la terre du Roy.

Ou reyaume de Navarre a moult grant quantite et grant nombre de minieres d'unes et d'autres, mais ne sont pas encores decouvertes.

---

<sup>113</sup> Ces 3 de la terre du dit Michiel Yuaignes ne seroit profit d'ouvrer, pour le profit qui en ystroit de les meismes, mays seroit grant profit de la emmerler avec celes d'Urrovy et de Miscoz] Ms. Anotado al margen derecho con llamada en el texto.